

Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y No Violencia

PIETRO AMEGLIO
Coordinador



Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y Noviolencia



Programa de talleres comunitarios

Serie:

Cultura y herramientas de Paces y Noviolencia.

Número 1

PIETRO AMEGLIO
Coordinador

Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y Noviolencia

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y Noviolencia. Programa de talleres comunitarios, fue elaborado en el marco del proyecto **PAPIME: 404117** Programa de talleres para una cultura de Paz y Noviolencia

Serie

Cultura y herramientas de paces y Noviolencia. Número 1.

Primera edición: Marzo del 2019

Coordinador del proyecto: Pietro Ameglio

Programa de Talleres para una Cultura de Paz y Noviolencia

Autores:

Aarón Andrade Valdivia	Paulina Cortez Licona
Alan Emmanuel Delgado García	Pietro Ameglio Patella
Alejandra Monroy Revilla	Priscilla Diamanda Mendoza Iniestra
Alma Patricia Glower Ávila	Reyna Liliana Castillo Magaña
Andrés Niccolo Tiburcio Sesia	Rosa Zaira Sosa Cruz
Catalina Ixchel Santillán Flores	Sandra Valenzuela Moreno
Lorna Zamora Robles	Sofía Magdalena Martínez Sosa
María Gabriela Durán Valis	Verónica Patricia Mendiola Arias
Mónica Elizabet Acevedo Gallegos	Verónica Isabel Rivera Vázquez

Colaboradores: Francisco Tenorio Hernández, **Isabel Bueno García Reyes**, Tania Zamora Martínez, **María de Lourdes González Gallegos**, Sharon Juárez Bardales, **Diana Macías Alonso**

Edición: Miriam Miranda Trujillo y Juan Francisco García Reynoso

Diseño de portada: Miriam Miranda Trujillo

Formación: Juan Francisco García Reynoso

D.R. 2019 *Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y Noviolencia.*
Programa de talleres comunitarios.

D.R. 2019 Los autores

D.R. 2019 de las fotografías: *Equipo de Cultura de Paz y Noviolencia FFyL.*

DR © Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán,

C. P. 04510, Ciudad de México.

ISBN: 978-607-30-1550-9

Prohibida la reproducción total o parcial
por cualquier medio sin autorización escrita del titular
de los derechos patrimoniales.
Editado y producido en México

Un experimento colectivo de Cultura de Paz y Noviolencia

PIETRO AMEGLIO

Gandhi llamó a su autobiografía, *Mis experiencias con la verdad*, y, precisamente, su “método de vida” fue producto de ambos conceptos, el de experimentar y la verdad (con “v” minúscula, porque la “Verdad es Dios y es humanamente inalcanzable”, según el mismo Mahatma). Entonces, experimentar con “verdades abiertas” es una forma muy adecuada a la cultura de la noviolencia y la paz, en la que partimos de una base de humildad, aceptando que nos falta demasiado por -conocer- y -más aún- en los terrenos de la violencia social; sin embargo en aras de construir un conocimiento mayor para enfrentar y mitigar en algo esas formas y grados de violencia, así como de humanizar las situaciones y personas involucradas, tenemos también que generar “acciones”-de tipo experimental-con una importante virtud de la noviolencia y la paz: la audacia.

En México hay un proceso de guerra que nos atraviesa a todos y todas, de forma especialmente creciente e intensa, al menos desde el

año 2011. Esta guerra tiene una doble caracterización de “exterminio masivo y selectivo”, pero también tiene las características de una guerra “civil” pues ha tocado, en su doble proceso de victimación (en el que también el victimario es una víctima) a toda la sociedad y clases sociales, ya sea directa o indirectamente. Y bueno es reconocer que no sabemos cómo detener esa espiral de guerra, que crece en todo sentido, y ni asomo de detenerse o regredir.

Claro que han existido miles de ejemplos -heroicos en su gran mayoría- de enfrentar e incluso detener en parte la violencia social, en muy diversos planos: lucha territorial, escolar, espacios urbanos y rurales, tejido social, cultura, bandas delincuenciales, entre otras.

Este Programa de Cultura de Paz, ahora con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la enseñanza (PAPIME) construido sobre todo por un Equipo de Paz y Noviolencia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es otro “experimento” humilde, aproximativo, pero con la virtud de ser “real”. ¿Qué significa “ser real”? Que no parte de especulaciones del “empirismo lógico” o discursos teóricos nada más -que además sí los tiene-, sino que su “principio de realidad” corresponde a experiencias prácticas construidas a lo largo de cuatro años, en formas individuales y colectivas, a partir de ricas interacciones comunitarias. La acumulación de esas acciones se ha decidido “transferirlas” a otra acción: un Cuaderno de Reflexión. Se trata de una necesaria etapa de “reversibilidad” y “descentramiento”, para sistematizar y re-agrupar, en forma de registros y datos, las informaciones obtenidas de los distintos ciclos de talleres -con públicos también muy distintos- para compartirlas, de-construirlas y re-construirlas. No se ha querido compartir la experiencia en un sentido mecanicista y de “aplicar

recetas” que puedan o no funcionar, sino en forma de relato de las experiencias, descripción de la estructura de los talleres, y reflexiones sobre las “rupturas”¹ y los “inobservados”² que aparecieron como desafíos para nuevas acciones.

La construcción del Equipo y el Programa, inició con un proceso escolar en dicha facultad de la UNAM, a partir de la materia de Cultura de Paz y Noviolencia, y se formalizó con la invitación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad a participar en la celebración del Tercer Aniversario del Movimiento, con sede en el Museo de Memoria y Tolerancia. Este desafío motivó la necesidad de construir una serie de talleres, dirigidos a un público muy variado y abierto, que reflejaran el conocimiento acumulado a lo largo de varios cursos académicos y experiencias individuales de activismo social. Tratando de mantenernos coherentes con el proceso autonómico iniciado en los cursos de años anteriores, el proceso de construcción, reflexión y experimentación de los talleres fue encabezado, en todo momento, por los propios estudiantes, en una forma colectiva de “co-operación” y “respeto mutuo”, a partir de una “autorreflexión colectiva” posterior a la experiencia empírica y respetando, en todo momento, sus “palabras” y reflexiones.

El enfoque de trabajo y el Cuaderno, más cercano a la “epistemología de la paz” que a la educación o cultura de paz, hizo que se buscara que todos los talleres tuvieran una (inter)relación entre sí, una secuencialidad lógica, intelectual y de construcción moral, que va de los efectos más concretos de la violencia y la guerra: el miedo,

1 Ruptura: cuando el conocimiento anterior no alcanza para explicar un problema presente, que las/os participantes y las/os talleristas tuvieron en los talleres, y entonces se pone en cuestión la necesidad de “más conocimiento original”.

2 Un “inobservado” se da cuando aparecen nuevos hechos, actores sociales, variables, etc., que no éramos capaces de observar antes de esa acción y aunque estaban allí, pero no los reconocíamos de forma concientes y como “totalidad”.

hasta la mayor abstracción, misma que deriva de plantearse “¿Qué es la paz?”. El tipo de “toma de conciencia” al que se ha hecho énfasis busca ir de la “periferia al centro”³, intentando describir y explicar los procesos de los diferentes talleres, con los obstáculos encontrados y los principios de solución sugeridos, siempre con una metodología que parte de lo que la “gente es” -su identidad social real- y, desde la cual, construyen juntos “otra identidad”, acaso más humana. Hoy día, el Ciclo de Talleres, por este proceso de construcción colectiva y experimentación de conocimiento, se ha constituido en un Programa de Formación en Cultura de Paz y Noviolencia.

El resultado, humilde pero -insisto- real, está aquí para ser usado y de-construido, según las diferentes realidades y territorialidades en que se aplique, todas las veces que sea necesario. Se trata sólo de un “Avance Exploratorio” compartido que nos desafía a seguir “pensando en voz alta”, juntos y juntas.

³ Jean Piaget. “Conclusiones” en la *Toma de Conciencia*. Madrid, Edics. Morata

INTRODUCCIÓN

Los procesos de violencia en México forman parte de la actual construcción de un orden social capitalista a nivel mundial, el cual se basa fundamentalmente en el despojo, la explotación y la represión. Así, el recrudecimiento y la normalización de la violencia se han instalado de múltiples formas, abarcando prácticamente todo el territorio nacional. Esto es evidente en la gravedad de los feminicidios, los juvenicidios, las desapariciones forzadas, la violencia contra activistas sociales, líderes comunitarios, periodistas y defensores de derechos humanos, la desigualdad económica creciente, así como el despojo de recursos naturales y de territorios para la implementación de megaproyectos que no hacen más que enriquecer y beneficiar a un porcentaje muy reducido de la población.

Es claro, que desde hace tiempo -en México-, la violencia y los proceso bélicos han sido una constante, sin embargo, a partir del 2006, con la declaratoria de “la guerra contra el narco”, impulsada

por el Estado mexicano, el ejercicio de la violencia y los mecanismos de control social se han sofisticado, tomando formas muy dolorosas para el pueblo. La militarización del país acorde al modelo de “paz” con seguridad armada, ha afectado especialmente a la población civil.¹

Ante este contexto de violencia generalizada y deshumanización existimos personas y organizaciones sociales que buscamos resistir y contrarrestar estos procesos, abonando con nuestro trabajo y compromiso para construir realidades con mayores índices de justicia social y menores índices de violencia. De esta manera, el Equipo de Cultura de Paz y Noviolencia a través del proyecto de investigación: “Programa de Talleres para una Cultura de Paz y Noviolencia: alternativas hacia una transformación de las dinámicas sociales de violencia”, se suma a estos esfuerzos, pues consideramos que las instituciones académicas no deben desvincularse de las problemáticas fundamentales del país, sino comprometerse cada vez más con las mismas. Desde este espacio de investigación y acción, mediante un esfuerzo pequeño pero real, buscamos abrir grietas a través de las cuales pueda pasar la luz de la esperanza.

¿QUIÉNES SOMOS?

El Equipo de Cultura de Paz y Noviolencia nace en 2014 desde las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en las clases de la materia de Cultura de Paz y Noviolencia, a partir de la aplicación

¹ Véase en Colectivo del Periódico el Zenzontle (27-07-2015): “La guerra capitalista a los pobres en México”. *La Jornada de Oriente*. Disponible en: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2015/07/20/la-guerra-capitalista-a-los-pobres-en-mexico/>

Colectivo Ángela Esperanza (29-09-2013): “Qué hacer ante el estado de guerra en México”. *Desinformémonos*. Disponible en: <https://desinformemonos.org/que-hacer-ante-el-estado-de-guerra-en-mexico/>

de un programa de talleres en el Museo “Memoria y Tolerancia” por el Tercer Aniversario del “Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad”. Somos personas con identidades sociales diversas: con diferentes ocupaciones, edades e inquietudes. Somos artistas, estudiantes y profesores de disciplinas distintas, con saberes y experiencias variadas, y es esta diversidad la que nutre y enriquece los enfoques, las reflexiones y las actividades que realizamos. Nuestra perspectiva de cultura de paz es interdisciplinaria e intercultural y en nuestro marco conceptual común retomamos algunos textos de Pietro Ameglio Patella, Juan Carlos Marín, John Paul Lederach, Vicenç Fisas, Paulo Freire, Johan Galtung, Jean Piaget, Mahatma Gandhi, Michel Foucault, Stanley Milgram, Hannah Arendt, Elias Canetti, entre otros.

En todos los espacios en los que trabajamos buscamos tejer una Cultura de Paz y Noviolencia, con formas de relacionarnos más humanas, pues nos une un deseo genuino de transformar las dinámicas de violencia que nos atraviesan a nosotras/os mismas/os y que están presentes en cada uno de los contextos en los que intervenimos, es por eso que conformamos nuestro espacio de trabajo y esperanza. Nuestros experimentos implican construir con los demás, pero también implican reflexiones en torno a nosotras/os mismas/os; implican, por ejemplo, observar cómo se comportan nuestros cuerpos cuando estamos dando talleres, cómo nos sentimos después de escuchar las historias de vida de otras personas, o cómo hemos cambiado nuestros conceptos e ideas, a partir de cuestionar autores, personas y la realidad misma.

Sabemos que el mundo que habitamos tiene posibilidades de ser mejor, y que nos merecemos la oportunidad de vivir en un lugar cada vez más digno, por eso imaginamos otros mundos y nos

esforzamos por tejerlos a partir de la organización, caminando con amor y alegría.

¿QUÉ HACEMOS?

Nuestro trabajo comenzó a partir de la creación de talleres dirigidos a diversos espacios y personas de múltiples edades y contextos sociales, acerca de temáticas relacionadas con la paz, la violencia, la guerra y el conflicto. Algunos de los lugares en los que hemos trabajado son: la escuela primaria pública “Popol Vuh”, en la delegación Tláhuac, en la periferia de la Ciudad de México; el Albergue “Hermanos en el Camino” en Ixtepec, Oaxaca; el Centro Comunitario “Santa Fe”, en la delegación Álvaro Obregón, ubicado en la periferia de la Ciudad de México; la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en Cuernavaca, Morelos; así como la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), en Santiago de Querétaro, Querétaro. Tenemos un especial interés por trabajar en contextos con altos niveles de violencia y, hasta el momento, ha predominado nuestra presencia en contextos urbanos.

En el último año hemos realizado un proceso de “reversibilidad”, es decir, nos hemos dado tiempo para detenernos, dar unos pasos hacia atrás, hacer una reflexión y una toma de conciencia en torno a las diversas experiencias que hemos tenido en la aplicación de nuestro Programa de talleres. Dentro del proceso, elaboramos este cuaderno de reflexión, que nos permitirá compartir de una manera más fácil y amplia la metodología de elaboración y aplicación del Programa de talleres; este objeto hará posible que la Cultura de Paz y Noviolencia que queremos tejer, perdure y se siga reproduciendo. En él, buscamos ordenar y sistematizar nuestras

experiencias, como aportación para la construcción colectiva de un mejor conocimiento sobre el contexto de violencia en el que vivimos; queremos brindar algunas herramientas para la transformación de las relaciones sociales con base en una Cultura de Paz y Noviolencia. Este material que compartimos está pensado especialmente para personas que quieran realizar trabajo de base y, en general, para todas las personas que estén interesadas en la reproducción de una Cultura de Paz y Noviolencia. En él están reunidos los guiones de cada taller, las reflexiones surgidas a partir de los talleres que hemos realizado, el material gráfico y la bibliografía de apoyo para profundizar en los temas que abordamos.

Los talleres que hacemos son intervenciones educativas que buscan detonar procesos de construcción de paz, a través de las cuales buscamos impulsar:

1) La reflexión colectiva sobre temas que han sido normalizados pero que contribuyen a la cultura de la violencia.

2) La acción para transformar las relaciones sociales.

Actuamos con la convicción de que las transformaciones sociales y culturales son posibles, a partir de la toma de conciencia de que nuestras acciones pueden contribuir a una cultura de paz o a una cultura de violencia, por lo que es necesario hacernos responsables de ellas y preguntarnos qué tipo de cultura queremos construir. Nuestro proyecto busca identificar la cultura de violencia en la que vivimos, e imaginar y comprometernos con alternativas para construir una cultura de paz.

En el Equipo de Cultura de Paz y Noviolencia encontramos

un espacio de diálogo en comunidad, en un contexto que individualiza y deshumaniza, en donde las distancias y los tiempos hacen cada vez más complicado ir lento, detenerse, pensar juntas/os y escucharnos; donde los espacios de comunidad son cada vez más escasos y se privilegia lo privado sobre lo público. En el equipo de trabajo, aunque cada integrante está trabajando al mismo tiempo en diferentes espacios, compartimos un mismo tejido, una misma cultura, y estamos construyendo una metodología común, abierta a modificaciones en función de nuestras experiencias y las necesidades de nuestro contexto. Parte de nuestro proceso de aprendizaje, como grupo, ha sido aprender a organizarnos, a romper nosotras/os mismas/os con la jerarquización y la autoridad unilateral; es un proceso continuo del que seguiremos aprendiendo.

¿CÓMO LO HACEMOS?

Nuestro Programa de talleres tiene una secuencia lógica, ya que lo aplicamos partiendo de las temáticas más concretas, y lo llevamos hasta las más abstractas (como las concepciones de paz). Además, cada tema está interrelacionado con el siguiente, permitiendo así una continuidad en las preguntas planteadas y las reflexiones. Los talleres que componen nuestro programa se han ido modificando en función de nuestros intereses personales y nuestras experiencias comunes. Uno de los talleres integrados en este cuaderno consiste en dos módulos y un par más tienen dos versiones adecuadas tanto para niños/as, como para jóvenes y adultos. Actualmente realizamos los siguientes talleres:

1. DIFERENTES PERO IGUALES (para niñas/os) y **¿QUÉ ESTIGMAS Y PREJUICIOS SOCIALES TENEMOS?** (para jóvenes y adultos)

Este taller busca abrir un espacio de reflexión entre los participantes sobre las causas y las consecuencias de la discriminación, así como visibilizar el estigma y el prejuicio como elementos de nuestra vida diaria, de los cuales no solemos ser conscientes, pero que sustentan la discriminación, fenómeno íntimamente relacionado con la violencia.

La constitución de los prejuicios sociales son un pilar básico para la reproducción de la violencia, es un tema bastante amplio y fundamental para abrir una reflexión sobre nuestra responsabilidad en las relaciones sociales que reproducimos.

2. DISCRIMINACIÓN Y EQUIDAD DE GÉNERO (con versiones para niñas/os, para jóvenes y adultos)

El objetivo de este taller es visibilizar y reflexionar sobre las prácticas naturalizadas de discriminación que ejercemos de acuerdo a las construcciones sociales, culturales e históricas de los géneros: mujer-hombre, que son asignadas a partir de la condición biológica del sexo: masculino-femenino, para reconstruir relaciones de equidad encaminadas a una cultura de paz.

Pensar los prejuicios sociales y la discriminación alrededor de la construcción histórico-social del género es un modo de concretar el taller previo y está relacionado, a su vez, con la urgente situación de los feminicidios y la violencia de género, que son un problema muy grave en México.

3. ¿CUÁLES SON NUESTROS MUROS?

El objetivo principal del taller es sensibilizar a las personas, a través de la empatía, a cerca de los muros mentales y físicos que provocan exclusión y que nos impiden relacionarnos de un modo más

humano y menos violento, y explorar alternativas para transformarlos en relaciones justas, basadas en la comunidad, el amor y la solidaridad. El taller se conforma por los siguientes ejes conceptuales: muros mentales, muros físicos, orden, obediencia, exclusión y empatía.

Este es otro tema importante a nivel mundial y, en México, tiene una relevancia central, también en relación con los temas previos, ya que los prejuicios sociales y la discriminación justifican y sostienen la violencia contra las personas que transitan desde México y América Latina rumbo a Estados Unidos (principalmente), huyendo de la violencia existente en sus propios países y buscando una vida digna.

4. SALUD Y ACCIÓN SOCIAL NOVIOLENTA

Los ejes trabajados en este taller son: el ser integral (en cuerpo, mente, emociones y espíritu); el ser social, con las características de vivir en armonía con la sociedad y su interdependencia universal; y finalmente, la salud y enfermedad personal y colectiva, por medio de actividades de lluvia de ideas, meditación guiada, y trabajo en equipo para buscar curas a enfermedades sociales.

Este taller ayuda a englobar, de modo general, las relaciones sociales violentas, conceptualizándolas como enfermedad social; así como las relaciones sociales de una cultura de paz, conceptualizándolas como salud social. Esto permite echar un vistazo, de manera amplia, a los temas revisados previamente y comenzar a abrir una reflexión en torno a la cultura de paz que continuará en los talleres posteriores.

5. PARA TI, ¿QUÉ ES LA PAZ?

El objetivo es evidenciar las situaciones violentas que vivimos cotidianamente y las relaciones sociales que las propician, para poder

reflexionar sobre ellas y sobre el modo de enfrentarlas, haciendo girar esta reflexión en función de las distintas concepciones de paz. Si bien no se pretende modificar las relaciones sociales de modo inmediato ni dar soluciones a las problemáticas planteadas, sí se pretende explorar caminos alternos a la violencia, y, a su vez, desencadenar un proceso de toma de conciencia sobre la responsabilidad propia en la construcción tanto de una cultura de violencia, como de una cultura de paz.

Con este taller de dos módulos comenzamos el cierre de la parte más abstracta del Programa de talleres, el cual implica construir en conjunto dos concepciones de paz: la “paz negativa” que se refiere al prejuicio de que la paz es lo mismo que la ausencia de guerra; y la “paz positiva” que implica concebir la paz a partir de la presencia de relaciones sociales de apoyo mutuo y estructuras sociales justas.

6. ¿CÓMO CAMINAR LA PAZ EN MÉXICO?

A partir de la distinción entre paz positiva y paz negativa, pretendemos identificar qué tipos de paz se están construyendo en la realidad (mexicana) específica del grupo y, a partir de esto, pensar en cómo podemos promover la construcción de paz positiva.

En este segundo módulo, del mismo taller, damos continuidad a la reflexión del taller previo. A partir de conocer y compartir situaciones concretas de violencia de las/os participantes, pretendemos elaborar herramientas en conjunto con base en una concepción positiva de la paz, para enfrentar tales situaciones de violencia.

Ahora bien, el propósito de todo el Programa de talleres es impulsar a la gente para que construya paz en su comunidad, por ello es necesario que nuestros medios correspondan con nuestros

fines, y que en cada espacio educativo que construimos se pueda experimentar la paz, por medio de dinámicas sociales concretas.

De este modo, comenzaremos nombrando dos elementos básicos que condicionan lo que hacemos: por un lado, la disposición del espacio y, por otro, la distribución de los cuerpos en el espacio, así como la disposición del cuerpo mismo. Debido a que es muy importante para nuestro trabajo generar situaciones para que la gente sea consciente de las prácticas, ideas y espacios en donde está, es necesario llenar de significado el espacio donde las personas están presentes; para fines reflexivos, el lugar y la manera donde “ponemos” nuestro cuerpo, hace posible una situación de cooperación con las demás personas que nos rodean, por ejemplo: venmos a todas/os a los ojos genera condiciones distintas a las que genera el hecho de ver la nuca de quien está enfrente, cuando estamos sentados en fila. El cuerpo es nuestro primer territorio y, como tal, es condición de diálogo, escucha, apoyo mutuo, confianza y empatía. Es importante tener siempre presente el uso del espacio, pues tratamos de hacer evidente que los espacios en donde solemos estar (por ejemplo, un salón de clases), son espacios que, en sí mismos, están hechos para reproducir la violencia, la individualización e inhibir la participación activa. El intercambio colectivo está sujeto a la propia distribución del espacio, y hacerlo visible nos ayuda a posibilitar otras conductas y disposiciones en nuestras relaciones con los otros.

A su vez, en nuestros talleres no sólo somos “talleristas” ni observadoras de los procesos de las “participantes”, sino que también salimos transformadas pues como “talleristas” no somos ajenas al proceso de toma de conciencia, sino que participamos activamente ya que nuestros propios supuestos y creencias son cuestionados continuamente.

Nuestra metodología es cíclica, en tanto los talleres son procesos continuos que están en constante reconfiguración. En primer lugar, diseñamos los talleres con base en teoría de Cultura de Paz y Noviolencia, a partir de nuestras experiencias y saberes previos; en algunos casos hemos podido realizar un diagnóstico de los contextos sociales en los que trabajamos, para adaptar nuestros talleres en función de ello. En segundo lugar, al momento de compartir los talleres, recuperamos información relevante sobre las dinámicas observadas, tanto de violencia como de cooperación, haciendo registros en audio, video y por escrito; a su vez, al finalizar el Programa de talleres intentamos realizar una “acción de Paz” que reúna los aprendizajes construidos colectivamente. Por último, compartimos nuestras observaciones en lo colectivo y, a partir de ellas, implementamos las modificaciones que consideramos necesarias para un nuevo ciclo de diagnóstico, diseño de nuevos talleres, intervención, observación y reflexión, lo cual hace que nuestro trabajo esté en constante reconfiguración.

A. Etapa de diseño de los talleres y diagnóstico

Entre todas las personas que integramos la colectiva hemos creado un guión común para todos los talleres, que contiene las siguientes partes:

- Objetivo general:
- Dirigido a:
- Ejes conceptuales:

Dinámica	Objetivos	Descripción	Lógica de la dinámica	Materiales	Tiempo
----------	-----------	-------------	-----------------------	------------	--------

Conformamos equipos y diseñamos un taller por cada equipo de trabajo a partir de los intereses y la experiencia de cada integrante. Buscamos espacios en los cuales intervenir, si es posible, hacemos un diagnóstico previo a la intervención para adaptar el taller a las condiciones y necesidades de cada lugar.

B. Etapa de intervención educativa

Fomentamos los principios previos a partir de la práctica. Observamos las dinámicas de violencia y cooperación surgidas en el grupo, las que las participantes narran acerca de su contexto, y, a su vez, hacemos conscientes las que nosotras mismas reproducimos. Algo importante es que, durante los talleres, procuramos crear algún objeto material, es decir, dibujos, escritos, o algo similar, producido por el mismo grupo. Este objeto se lo podemos dejar al grupo, lo cual permite recordar continuamente cuáles fueron las reflexiones en ese momento, y posibilita una memoria viva para darle continuidad a los talleres. Al finalizar la realización de los talleres, procuramos hacer una “acción de paz”, en la que tratamos de sintetizar, en un sólo evento (por ejemplo en un festival) todo lo aprendido, compartiéndolo con la comunidad que integra los espacios en los que intervenimos.

C. Etapa de análisis y retroalimentación

Después de la intervención de los talleres, nos reunimos para analizar la experiencia a partir del registro en audios, videos, escritos, dibujos, etc. Observamos las distintas formas de relacionarnos mutuamente en el taller, ya sea desde una cultura de la violencia o de una cultura de paz. Las reflexiones surgidas a partir de este análisis se complementan con la evaluación que pedimos de cada participante, ambas ofrecen información de mucha relevancia, por lo

que busquemos mecanismos para devolver nuestras reflexiones a las comunidades y continuar el diálogo, la retroalimentación y fortalecer la relación con ellas.

Principios transversales

Nuestra práctica parte de dos principios interrelacionados, los cuales sustentan y atraviesan todo nuestro proceso de trabajo; son nuestro punto de partida y hacemos un esfuerzo por construirlos continuamente, en cada interacción. A continuación explicaremos en qué consisten, junto con ejemplos generales de su aplicación. En las reflexiones de nuestra experiencia, al final de cada guión, ampliaremos estos principios con ejemplos puntuales de algunos talleres.

Principio de realidad:

Se refiere a un punto de partida creado de manera colectiva, en torno a situaciones concretas, reales y en relación con la vida de las participantes. Es un ejercicio de *situación* espacial, temporal, histórica, económica, ecológica, social y cultural. Es un elemento fundamental para la construcción colectiva y significativa de conocimiento. Las reflexiones durante y después del taller giran en torno a estas situaciones, lo cual nos posibilita trabajar sobre aspectos concretos para proponer alternativas pertinentes de transformación, atendiendo a las necesidades de cada comunidad.

La construcción de un principio de realidad busca la deconstrucción y desnaturalización de dinámicas educativas, donde las reflexiones son generalizadas y preconcebidas; aquellas en las que se espera un resultado que no necesariamente responde al contexto, intereses, valores y proyectos de las comunidades que participan en

el proceso. Esta construcción sucede en varios momentos:

1) Antes de los talleres, es muy importante tener un conocimiento mínimo del grupo con el que se trabajará. Por un lado, nos enfocamos en las distintas formas de violencia (*estructural, cultural y directa*)¹ que han experimentado tales comunidades; también nos interesa conocer el trabajo intelectual y político que realizan, esto a fin de adecuar nuestros talleres a los procesos existentes y buscar la manera de vincularlos. De ser posible, buscamos tener un acercamiento previo, con la intención de conversar y convivir, de manera que el grupo se pueda familiarizar con las/os talleristas y viceversa. Esto nos permite entablar relaciones más humanas, mientras conocemos de modo más profundo las necesidades de estas comunidades.

2) Nos interesa construir el principio de realidad durante el planteamiento de las nociones principales de las temáticas de los talleres; por lo que, solemos iniciar con preguntas que nos permitan escuchar los prejuicios acerca de los temas abordados, los cuales usualmente no han sido reflexionados lo suficiente. De este modo, esperamos recibir respuestas espontáneas e incitamos a que las personas participantes compartan estas ideas de manera escrita, oral, gráfica o corporal, de forma individual o colectiva. Buscamos crear espacios donde las personas sientan confianza y libertad de hablar, para lo que cada equipo desarrolló sus propias técnicas. En algunos casos, las participaciones son anónimas, en otras son colectivas.

3) Después de la intervención, analizamos las experiencias, a partir de nuestros registros, acerca de los elementos que nos resultaron más relevantes, en este caso, las formas de violencia y de colaboración que se manifestaron en las actividades. Consideramos

¹ Johan Galtung. "Violence: Direct, Structural and Cultural" en *Pioneer of Peace Research*. New York, Springer

indispensable compartir la información y el análisis hecho, a partir de la reflexión posterior en los talleres, para que la comunidad haga más consciente este principio de realidad.

Principio de igualación:

Consiste en generar condiciones de igualdad en una relación entre dos o más personas. Es un proceso de *descentramiento*, que implica “dejar de mirar nuestro propio ombligo solamente”, y a través del cual nos posicionamos ante las otras personas como iguales, lo cual a su vez genera condiciones para *co-operar* de manera colectiva y autónoma. Pensamos que la instalación y el fortalecimiento continuo de este principio permite tejer relaciones sociales más autónomas y es fundamental para construir conocimiento de manera colectiva, ya que éste sólo se construye entre iguales.

Reconocemos y valoramos la diversidad, por lo que el principio de igualación es un intento de que las diferencias existentes entre las personas, no influyan de manera negativa en nuestras oportunidades de participar, colaborar, vernos a la cara y construir juntas/os. El principio de igualación no niega ni busca eliminar la diversidad; por el contrario, es a través del respeto a las diferencias que se rompe con las relaciones asimétricas, tanto entre talleristas y participantes, como entre las mismas personas participantes, y nos coloca en igualdad de posibilidades para colaborar.

Construir el principio de igualación implica crear un espacio de confianza y de respeto mutuo donde se reconozca que todas/os tenemos algo valioso que aportar desde nuestros espacios y nuestras experiencias. Así mismo, conlleva:

1) Romper con dinámicas de jerarquización, las cuales fortalecen las relaciones de heteronomía entre las personas. Un

ejemplo de cómo intentamos hacer esta ruptura es la construcción de acuerdos de convivencia, a partir de los cuales se llevan a cabo algunos talleres. Así, desde el comienzo de los talleres, se abre un espacio para que -del modo más horizontal posible-, las personas participantes piensen y compartan cuáles son los valores y principios que consideran importantes para una buena convivencia y un buen desarrollo del taller, por ejemplo, pedir turnos para hablar, escuchar atentamente y respetar a todas las personas y sus participaciones, de manera que cada quien forme parte activa en el proceso de toma de decisiones. Con este modo de construcción de las reglas comunes queda implícito que podemos construir, de manera colectiva y autónoma, los principios que seguiremos para relacionarnos con las otras personas, lo cual se contrapone a la obediencia de reglas que vienen dictadas por las figuras de autoridad: maestras y maestros, padres, etc.

2) Romper con dinámicas autoritarias, las cuales se asumieron en algunos talleres de manera automática, generadas a partir de jerarquías dictadas por la clase social, el género, la experiencia, la especialización académica y la edad. Para esto, durante el transcurso de los talleres, fue de gran ayuda colocarnos en círculo, con la intención de que pudiéramos vernos todas/os de frente, pues la igualación comienza desde que nos miramos a los ojos y rompemos con la distribución jerárquica de nuestros cuerpos, la cual designa quiénes deben estar frente al grupo, hablando y transmitiendo conocimiento, de modo vertical, a personas que sólo escuchan pasivamente.

3) Romper con el *respeto unilateral* que suele darse en una relación de autoridad entre maestra/o-alumna/o, adulto-joven, padre/madre-hija/o, por ejemplo. Por ello, antes de iniciar con las actividades,

es fundamental que todas/os nos presentemos brevemente, de esta manera, durante todo el taller podremos llamarnos por nuestros nombres (o de la forma que cada quien quiera ser nombrada/o), y no por el cargo o rol que jugamos en determinado espacio. Por otro lado, es importante encontrar una dinámica que permita que las participaciones se regulen entre todas/os, lo que ayudará a que no seamos las talleristas quienes tengamos que dar la palabra, por ejemplo, podríamos utilizar una pelota y lanzarla a quien quisiera hablar. De esta forma podemos fomentar una escucha atenta y el respeto a las participaciones y la opinión de todas/os; además, es vital regular las participaciones de las/os talleristas e intentar que las personas que estén hablando, se dirijan a todo el grupo, no sólo a las talleristas.

El principio de realidad y el principio de igualdad se construyen de manera conjunta e interdependiente, puesto que uno abona al otro y viceversa. Por un lado, al reconocernos como iguales en la construcción de conocimiento, fomentamos que el espacio sea de confianza y respeto, lo que facilita la construcción del principio de realidad. Así mismo, el principio de realidad favorece el principio de igualdad, ya que al sentar las bases de las problemáticas que compartimos y reconocer que tenemos un piso común, nos igualamos y hacemos posible una *co-operación* genuina. En conjunto, estos dos principios son condición necesaria para la construcción colectiva de un pensamiento autónomo y crítico del contexto social.

Un ejemplo concreto de cómo construimos una *acción de paz*, desde nuestra experiencia, partiendo de un principio de realidad y de igualdad, tuvo lugar en la escuela primaria pública “Popol Vuh”, de la delegación Tláhuac, donde cerramos el programa de

talleres con un Festival para la Paz, realizado en conjunto con la comunidad. En este festival, las niñas y niños de los grupos con los que trabajamos, les compartieron a sus madres, padres y familiares el proceso del programa de talleres, a partir de los resultados materiales (dibujos, relatos, cartas, objetos, etc.) realizados en conjunto; esto con la finalidad de hacer visibles algunas de las problemáticas reales que viven cotidianamente los niños y niñas e involucrar a las/os familiares y profesores en la resolución de las mismas. A su vez, hicimos una lectura pública de cartas que les escribieron las/os niñas/os sobre su experiencia en los talleres a otras/os niñas/os que no habían sido partícipes, lo cual es importante para reforzar los lazos de solidaridad y apoyo entre quienes conforman la comunidad de la escuela: estudiantes, familiares y trabajadoras/es.

Programa de talleres comunitarios



Diferentes pero iguales

Objetivo general:

Sensibilizar sobre la discriminación e informar sobre el derecho a la no discriminación en la Ciudad de México.

Dirigido a:

Niñas y niños de siete años en adelante.

Ejes conceptuales:

No discriminación, derechos humanos, cultura de paz

Dinámica 1 Presentación



*Etiquetas
*Plumones



5 minutos

Objetivos específicos

- *Que participantes y facilitadoras/es se conozcan.
- *Generar un ambiente de confianza.
- *Conocer las expectativas de las personas participantes.

Descripción de la dinámica

Nos presentamos con nuestros nombres y presentamos los objetivos de taller. De la misma manera, las personas participantes se colocan una etiqueta con su nombre escrito o con la forma en la que quieren ser identificadas.

Lógica de la dinámica

Al generar un primer contacto las personas se reconocen y comparten elementos de sus identidades. Se hace énfasis desde un comienzo en la escucha de/hacia las/os asistentes y la importancia de su participación.

Dinámica 2 Acuerdos de convivencia



*Plumón
*Pizarrón/rotafolios



10 minutos

Objetivos específicos

- *Establecer reglas para el desarrollo óptimo de la sesión.
- *Fomentar la *toma de decisión democrática y participativa*.

Descripción de la dinámica

Pedimos a las personas que piensen y compartan con el resto cuáles son las normas que piensan que todos deberíamos seguir para llevar a cabo el taller con respeto y en un ambiente de armonía y confianza.

Lógica de la dinámica

Se apoya el proceso de participación y toma de decisiones y se promueve que las personas se apropien de las normas al haberlas establecido en conjunto.

Dinámica 3 Salones del mundo



- *Computadora y proyector
- *Imágenes impresas



S/T

Objetivos específicos

- *Cuestionar la ‘normalidad’ en el salón de clases.

Descripción de la dinámica

Presentamos imágenes de varios salones de clases en el mundo y hacemos las siguientes preguntas: ¿Qué me llama la atención de cada foto? ¿En qué se parecen a mi salón? ¿En qué son diferentes? ¿Me imagino yendo a la escuela ahí? ¿Qué pensarían las personas de ese salón acerca de mí y de mi salón?

Lógica de la dinámica

Las/os participantes aprenden que hay contextos alternos al que conocen y consideran como normal. Practican la empatía al ponerse en el lugar de personas en espacios diferentes e imaginar cómo se vive y piensa en otros lugares.

Dinámica 4 ¿Santa Claus puede usar tatuajes?



- *Computadora y proyector
- *Imágenes impresas



30 minutos

Objetivos específicos

*Conocer los **prejuicios** que existen hacia las personas tatuadas e identificar de dónde provienen.

*Comprender que las personas no siempre son como imaginamos.

Descripción de la dinámica

Presentamos la imagen de un hombre personificado como Santa Claus. Posteriormente, pedimos al auditorio que diga cómo imaginan que es este hombre, qué le gusta hacer, cómo es su vida, cómo es su personalidad.

Después, se muestra una imagen del mismo hombre con el torso descubierto lleno de tatuajes y hacemos las siguientes preguntas: ¿Cómo es su personalidad, cómo es su vida?, ¿en qué son diferentes estos dos hombres?, ¿podría ser el mismo sujeto?, ¿uno de ellos podría tener las características que se le atribuyeron al otro?, ¿por qué?

Finalmente, mostramos una imagen de los dos hombres juntos y preguntamos a las/os participantes su opinión.

Lógica de la dinámica

Las personas externalan sus **prejuicios** cuando se les pregunta qué opinan del hombre a partir de una imagen, pues no lo conocen y sólo tienen el recurso visual para imaginar cómo es.

El que sea la imagen del mismo hombre con características muy diferentes provoca que sean visibles los prejuicios que los distinguen y que se presente una contradicción. El identificarlas y hablar sobre ellas cuestiona el prejuicio.

Dinámica 5 Como perros y gatos



- *Computadora y proyector
- *Imágenes impresas



15 minutos

Objetivos específicos

Desnaturalizar* la **discriminación.

*Reflexionar sobre la forma en la que nos relacionamos con las personas a través de los prejuicios y el daño que produce la **discriminación**.

Descripción de la dinámica

Presentamos imágenes de perros y gatos peleando, luego hacemos las siguientes preguntas: ¿De dónde viene la frase “como perros y gatos”?, ¿es parte de la naturaleza de los perros y los gatos pelear?, ¿puede ser esto de otra forma?

Mostramos después imágenes de perros y gatos sin pelear: ¿De qué depende que peleen o no?, ¿hay alguna persona con la que yo antes peleara y con quien después fuera amiga/o?, ¿me imagino teniendo una buena relación con una persona con la que ahora pelee?, ¿quién se ha sentido mal de que le molesten?, ¿quién ha molestado a alguien más?, ¿qué siento cuando hago sentir mal a alguien? Hacemos

estas preguntas, sin presionar.

Si alguien responde, continuamos con la reflexión. Si nadie contesta, procedemos a la reflexión conjunta sobre la discriminación hacia las niñas en el aula. Para eso, mostramos imágenes de un salón del mundo en el que las niñas tienen prohibido asistir a la escuela y preguntamos: ¿Me imagino mi salón sin niñas, sin mis amigas, sin mis hermanas, sin mis primas?

Lógica de la dinámica

Evidenciar que todas las personas partimos de **prejuicios** y abstracciones mentales permite reconocer que una/o misma/o los puede tener. Esto quita la carga negativa del prejuicio como un rasgo inherente a la persona, se humaniza a quienes tienen prejuicios, lo cual vuelve más sencillo reconocerlos, cuestionarlos e, incluso, transformarlos, en lugar de negarlos por entenderlos como ideas negativas, o por temor a ser identificado como prejuiciosa/o o discriminadora/o.

Dinámica 6 Cierre



*Hojas de papel
*Colores



15 minutos

Objetivos específicos

*Recuperar lo más importante de la sesión y que las/os asistentes reconozcan que tienen un papel en el fenómeno discriminatorio.

Descripción de la dinámica

Preguntamos a las personas qué piensan que pueden modificar de sus relaciones personales en los espacios en los que se desenvuelven (la casa, la escuela, su barrio) y les pedimos que hagan un dibujo sobre qué pueden hacer contra la discriminación.

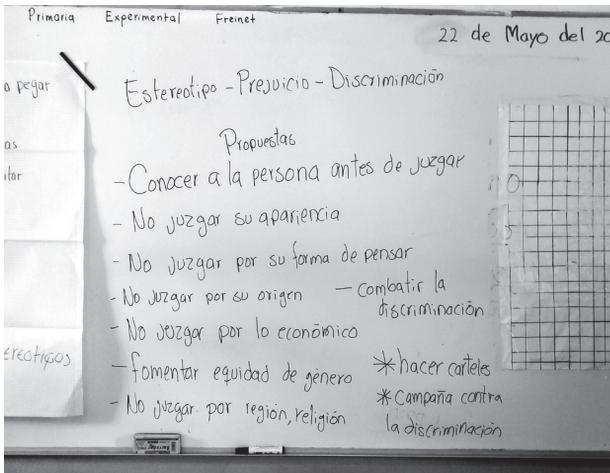
Lógica de la dinámica

Las/os participantes aplican lo aprendido en una situación real y reflexionan sobre sus propias relaciones, así, tienen más claro lo visto durante el taller.

Esto es una parte muy importante porque de esta manera

reconocemos que vivimos en un ambiente de discriminación pero también que podemos hacer algo frente a ello.

Algunas imágenes



Referencias bibliográficas

RODRÍGUEZ ZEPEDA, Jesús (2006), *Un marco para la teoría de la discriminación*, (col. Estudios, núm. 2), México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

RODRÍGUEZ ZEPEDA, Jesús (2004) *¿Qué es la discriminación y cómo combatirla?*, (col. Cuadernos de la igualdad, núm. 2), México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.





¿Qué estigmas y prejuicios sociales tenemos?

Objetivo general:

Sensibilizar sobre la discriminación e informar sobre el derecho a la no discriminación en la Ciudad de México.

Dirigido a:

Público adulto en general

Ejes conceptuales:

No discriminación, derechos humanos, memoria histórica.

Discriminación, estigma y prejuicio.

Dinámica 1 Presentación



- * Etiquetas
- * Plumones



10 minutos

Objetivos específicos

- *Que participantes y facilitadores se conozcan.
- *Construir un ambiente de confianza.
- *Conocer las expectativas con respecto al taller de las personas participantes.

Descripción de la dinámica

Las/os talleristas comparten su nombre, el lugar de donde vienen, una breve descripción del taller y explican cuál es el objetivo de llevarlo a cabo en ese espacio.

Las/os participantes presentan su nombre, señalan por qué están en el taller y qué esperan de él. Todas/os nos colocamos una etiqueta con nuestros nombres o con la forma con la que queremos ser identificadas/os.

Lógica de la dinámica

Al generar un primer contacto las personas se reconocen y

¿Qué estigmas y prejuicios sociales tenemos?

comparten elementos de sus identidades. Se hace énfasis, desde un comienzo, en la escucha de/hacia las/os asistentes y la importancia de su participación.

Dinámica 2 Acuerdos de convivencia



*Plumón
*Pizarrón/rotafolio



10 minutos

Objetivos específicos

*Establecer en conjunto las reglas para el desarrollo óptimo de la sesión.

*Fomentar la *toma de decisión democrática y participativa*.

Descripción de la dinámica

Pedimos a las personas que piensen cuáles son las normas que todas/os deberíamos seguir para llevar a cabo el taller con respeto y armonía. Éstas se comparten en plenaria y los puntos consensuados se plasman en un lugar visible para todas/os.

Lógica de la dinámica

Se fomenta el proceso de participación y toma de decisiones y se promueve que las personas se apropien de las normas al establecerlas en conjunto.

Dinámica 3 ¿Me han discriminado?



*Plumón
*Pizarrón/rotafolio



20 minutos

Objetivos específicos

*Sondear la información que se tiene acerca de la **discriminación**, qué tan familiar se es frente al tema y cuál es la posición de los participantes.

Descripción de la dinámica

Planteamos las siguientes preguntas: ¿Qué es la discriminación?, ¿he sentido que me han discriminado? Anotamos las ideas principales en un lugar visible para retomarlas más adelante.

Lógica de la dinámica

Se identifica el punto de partida, la información, las inquietudes y los presupuestos que las personas tienen sobre el tema para recuperarlos posteriormente.

Dinámica 4 Imágenes y prejuicios



*Computadora
*Proyector/Imagen impresa



20 minutos

Objetivos específicos

*Visibilizar entre las/os participantes que ellas/os mismos pueden tener **prejuicios**.

*Reflexionar sobre las actitudes que se toman con base en los prejuicios.

*Fomentar nuevas maneras de acercarse a la otredad.

Descripción de la dinámica

Presentamos la imagen de un hombre con tatuajes, una fotografía de un artículo periodístico de nota roja, y pedimos a las personas que lo describan y que digan cómo imaginan su personalidad y sus actividades. Les preguntamos qué elementos de la imagen les remiten a esas ideas.

Después, mostramos la imagen de otro hombre con tatuajes en otro contexto, un comercial, y planteamos las siguientes preguntas:

¿Qué, en las imágenes, es diferente?, ¿qué significados imaginamos que tienen los tatuajes de estos hombres?, ¿pensamos cosas diferentes de ellos?, ¿por qué?

Lógica de la dinámica

A partir de las imágenes mostradas se comparten las ideas que las personas tienen o que pueden imaginar que se emitirían acerca de los sujetos representados.

Se hace visible que muchas veces las ideas coinciden aun a pesar de no conocer a los hombres de las imágenes. Se hace notar que todas las personas podemos tender a generalizar y, también, se hace cuestionar si las generalizaciones y los juicios de valor que hacemos son necesariamente ciertos.

Dinámica 5 ¿En qué se basa la discriminación?



- *Computadora
- *Proyector/Imagen impresa



20 minutos

Objetivos específicos

*Reflexionar sobre los conceptos: **prejuicio, estereotipo y estigma.**

*Reconocer cómo estos influyen en nuestra manera de concebir a las personas y relacionarnos con ellas.

*Sensibilizar sobre la importancia que tienen las identidades al hablar de **discriminación.**

Descripción de la dinámica

Definimos los conceptos **prejuicio, estigma y estereotipo.** Pedimos a las/os participantes que piensen en ejemplos de su propia experiencia y que los compartan.

Hablamos del proceso de abstracción mental y de cómo resulta útil en muchas situaciones y de cómo en otras formamos creencias que no necesariamente se corresponden con la realidad. Mostramos la importancia de reflexionar sobre nuestras creencias y de estar en disposición de conocer a personas sobre las cuales

podemos tener prejuicios.

Formulamos preguntas que animen a la discusión: ¿La primera impresión siempre es correcta?, ¿alguna vez me han aplicado alguna etiqueta a mí? Es muy importante que las personas facilitadoras formemos parte de la discusión compartiendo también situaciones en las que nos hemos sentido etiquetadas/os o bien, cuando hemos etiquetado a otras personas.

Lógica de la dinámica

Evidenciar que todas las personas partimos de abstracciones mentales permite reconocer que una/o misma/o puede tener prejuicios. Esto quita la carga del prejuicio como un rasgo negativo inherente a la persona, humanizando a quienes tienen prejuicios.

La apertura a reconocer los prejuicios, comprender de dónde vienen y cómo se construyen, sirve para cuestionarlos e incluso transformarlos, en lugar de negarlos por temor a ser identificada/o como *prejuiciosa/o o discriminadora/o*.

Dinámica 6 Espacios donde se construye la discriminación



*Computadora
*Proyector/Imagen impresa



20 minutos

Objetivos específicos

*Identificar cómo las instituciones pueden reproducir la **discriminación**.

*Reconocer cómo el poder es un elemento que influye en el **fenómeno discriminatorio**.

Descripción de la dinámica

Mostramos ejemplos de políticas públicas, campañas mediáticas y artículos periodísticos que fomentan la discriminación, para después discutir en plenaria qué efectos tienen estos mensajes en la población que recibe.

¿Hay alguna diferencia en el alcance y consecuencias de un **discurso discriminatorio** que dependa del tipo de persona o institución que lo emita? ¿Depende de los medios, canales o espacios donde se reproduce? ¿Qué intereses puede haber detrás de emitir un mensaje discriminatorio? Le pedimos a las/os participantes que piensen otros ejemplos de espacios en los que se reproduzcan

discursos discriminatorios.

Lógica de la dinámica

Visibilizar la importancia que tiene quién emite los discursos y dónde se reproducen ayuda a entender la responsabilidad y la repercusión que tienen los discursos públicos, sobre todo en el ámbito político.

Dinámica 7 Niveles y consecuencias de la discriminación



*Computadora
*Proyector/Imagen impresa



20 minutos

Objetivos específicos

*Reflexionar sobre las consecuencias de la **discriminación** y la responsabilidad de nuestras acciones.

Descripción de la dinámica

Dividimos a las/os participantes en cuatro grupos y a cada uno se le pide que discuta las consecuencias de la **discriminación** en uno de los siguientes niveles: individual, social, cultural y político. Al finalizar, compartimos los resultados en plenaria.

Después, presentamos imágenes históricas relacionadas con procesos discriminatorios. Sobre éstas, respondemos en conjunto a las preguntas: ¿Cuándo empezó la **discriminación**?, ¿pudo haber algún motivo para fomentarla?, ¿quién la apoyó?, ¿qué pudieron haber hecho las personas para detenerla?

Exponemos una recopilación de opiniones emitidas en internet y/o redes sociales sobre un tema contemporáneo controvertido y animamos a abrir un debate al respecto con las siguientes preguntas:

¿Las opiniones emitidas sobre las identidades de las personas tienen fundamento o relación con el conflicto?, ¿qué consecuencias tienen en las audiencias la reproducción de estos mensajes en los medios masivos de comunicación?

Lógica de la dinámica

Los casos reales buscan sensibilizarnos y hacernos reflexionar sobre nuestras reacciones ante el fenómeno ya que éstas no pueden ser neutrales o indiferentes, pues cooperan con el orden social u operan hacia transformación del mismo.

A través de los casos históricos se pone en perspectiva ocasiones en las que consensuamos que se cometió discriminación, mientras que en los casos contemporáneos se muestra que la discriminación persiste.

Dinámica 8 Marco jurídico



*Plumón
*Pizarrón/rotafolio



10 minutos

Objetivos específicos

*Informar sobre el marco jurídico, los mecanismos de exigibilidad y las instituciones que protegen el derecho a la no discriminación en la Ciudad de México y en el mundo.

Descripción de la dinámica

Presentamos el marco jurídico del sistema internacional e interamericano, así como el nacional y el local. Enfatizamos la transversalidad del derecho a la no discriminación. Hablamos de las instituciones que protegen el derecho, mencionando los recursos de queja y reclamación que se pueden interponer ante instancias locales y hacemos énfasis en las luchas que han llevado al reconocimiento de esos derechos.

Lógica de la dinámica

Las personas se reconocen como sujetas del derecho a la no discriminación y lo reconocen como un derecho humano. El compartir

¿Qué estigmas y prejuicios sociales tenemos?

la información hace que las personas sepan cuáles son las instancias a las que pueden acudir y otros recursos que tienen a su alcance para hacer valer sus derechos.

Dinámica 9 Elementos de la discriminación



*Plumón
*Pizarrón/rotafolio



10 minutos

Objetivos específicos

*Conocer los elementos de la **discriminación** desde una perspectiva de Derecho, advirtiendo que el fenómeno social va más allá de lo legal.

Descripción de la dinámica

Discutimos la diferencia de sentidos de la palabra **discriminación** en diferentes contextos. Construimos una única definición retomando los elementos mencionados por el público de la actividad.

A partir de eso, elaboramos la caracterización de lo que debe tener una conducta para que sea considerada discriminatoria en el sentido jurídico.

Lógica de la dinámica

Delimitar la definición de discriminación desde el Derecho permite identificar lo que acota la ley como tal y qué es lo que se requiere para que la autoridad reconozca un acto como discriminatorio.

Dinámica 10 Casos prácticos



*Hojas de papel



20 minutos

Objetivos específicos

- * Reforzar lo aprendido en la sesión.

Descripción de la dinámica

Nos dividimos en parejas y entregamos una hoja con un caso a cada una. Se discute en pares si en los ejemplos que tenemos hubo **discriminación** y tratamos de señalar cuál fue la conducta, el motivo y el derecho que se violó particularmente.

Compartimos la discusión de cada equipo y presentamos nuestras conclusiones en plenaria.

Lógica de la dinámica

Los casos prácticos permiten que las personas apliquen sus conocimientos, autoevalúen lo revisado y puedan identificar si tienen dudas.

Dinámica 11 Cierre



*Hojas de papel



20 minutos

Objetivos específicos

*Terminar la sesión e invitar a la crítica y a la reflexión continua sobre el tema.

Descripción de la dinámica

Abrimos un espacio para preguntas, agradecemos la participación de las personas asistentes y, finalmente, compartimos nuestra opinión sobre el taller por escrito para mejorar los futuros talleres.

Lógica de la dinámica

La actividad ayuda a recapitular y recuperar lo más importante del taller, mientras que las preguntas buscan dejar abierta la reflexión continua sobre las ideas y acciones propias y de otras personas.

Reflexiones sobre el abordaje a la diversidad y el derecho a la no discriminación

Taller sobre igualdad y no discriminación

Lorna Zamora Robles

Mucho se ha hablado, en los últimos años, sobre el derecho humano a la no discriminación, las consecuencias negativas que sufren las personas discriminadas, y la necesidad de erradicar los actos discriminatorios (como el racismo, el machismo, la xenofobia, etc.). No obstante, los enfoques educativos tradicionales que pretenden educarnos contra el prejuicio y difundir la idea de que todas/os somos iguales, pueden llegar a carecer de fondo si antes no se logra que las personas “le entren” a reflexionar sobre sus propios prejuicios, sobre las veces que se han sentido discriminadas, sobre aquellas en las que han discriminado y cuál ha sido actitud al atestiguar actos discriminatorios.

Este ejercicio de situación puede ser a veces doloroso, puesto que conlleva a la honestidad de compartir emociones y sentimientos muy íntimos respecto a temas sensibles. Para hablar de ello, es importante que construyamos espacios seguros para la escucha y el intercambio. Al compartírnos nos damos cuenta de que no estamos solas/os en nuestro dolor. Si entendemos mejor los efectos de nuestras acciones podemos no sólo asumir nuestra responsabilidad, sino también tomar conciencia de nuestra agencia y de nuestro poder, lo que invariablemente nos dota de fuerza para actuar.

Dentro del *Programa de Talleres de Cultura de Paz y Noviolencia*, esta sesión busca establecer reflexiones básicas en torno a las **violencias**

invisibilizadas de la vida cotidiana, las cuales pueden escalar hasta alcanzar grados altísimos de inhumanidad, como la Historia nos lo muestra. El taller plantea que la violencia no es algo ajeno a “nosotras, las personas buenas”, ni mucho menos es un agente externo que usan “ellos, los malvados, los criminales, los psicópatas”, por el contrario hacemos énfasis en que ninguna persona está exenta de cometer actos violentos o discriminatorios.

Negar nuestra capacidad de violentar o discriminar equivale a generar un tabú, algo de lo que no se debe hablar y que se vuelve un punto ciego en nuestro actuar. Este taller, fuera de culpabilizar o señalar, busca generar conciencia sobre la importancia de poner atención a nuestros pensamientos y nuestras acciones para poder tomar decisiones que generen paz en nuestras relaciones, comunidades y espacios de convivencia. La paz, la igualdad y la equidad no son inherentes a las personas, más bien son actitudes que se pueden elegir y reflexionar.

En el taller hablamos acerca del **prejuicio**, y sobre cómo todas las personas tenemos ideas preconcebidas en torno a lo que no conocemos (en tanto no podemos conocerlo todo ni tener todas las experiencias posibles). Es importante partir de esta aceptación para revisar nuestras ideas, comprender que otras personas pueden discriminar y reconocer que no todas/os hemos cuestionado nuestros prejuicios. El examinarlas nos abre la posibilidad de pensar que las cosas no son necesariamente como las creemos, lo que nos permite conocer otras formas posibles de ver la vida y vivir en el mundo. Esta conciencia sobre la **diversidad** es un primer paso para el desarrollo de la empatía.

Los discursos discriminatorios se reproducen en los medios de comunicación, entre amigas/os y en espacios familiares. Hay ocasiones en las que la discriminación responde a estrategias (explícitas o no)

para establecer relaciones de dominación de un grupo sobre otro, ¿puedes pensar en algún ejemplo? Hay también ocasiones en las que esos mismos discursos se reproducen por costumbre o por ignorancia, sin embargo, tienen efectos reales en la vida de las personas, por eso es importante saberlos, identificarlos y tomar medidas al respecto. Una vez identificado un discurso discriminatorio, es muy importante hablar de las dimensiones, consecuencias y responsabilidades de quienes lo reproducen: ¿tiene el mismo efecto un comentario agresivo contra una persona en una conversación privada que un discurso gubernamental en contra de un grupo de personas? ¿Cómo actuamos frente ambas situaciones?, ¿Cuál es la relación entre poder y discriminación?, ¿Cuándo deriva la discriminación de la ignorancia y cuándo responde a otra motivación? Estas preguntas, antes que para la/os participantes, son para las/os facilitadoras/es, puesto que para acompañar a otras personas en su identificación de discursos discriminatorios, hay que estar dispuesta/os a hacer ese trabajo con nosotras/os mismas/os.

En este proceso se requiere de una facilitación aguda y congruente, que también esté dispuesta a entrarle, es decir, a revisar sus prejuicios y poner el ejemplo. No se trata de establecer una superioridad moral, por el contrario, hay que igualarnos y reconocer los momentos en los que hemos tenido prejuicios negativos y causado daños a otra persona, asimismo, debemos asumir la responsabilidad de haberlo hecho y tener la voluntad para construir relaciones diferentes.

Este taller puede facilitarse a personas de todas las edades y todos los contextos, no obstante, es muy importante adaptarlo de tal manera que las reflexiones y los ejemplos sean significativos para cada grupo. El caso que narraré a continuación ocurrió en un taller impartido en la Escuela Primaria “Popol Vuh” en la delegación Tláhuac, Ciudad de México, en una comunidad con un alto grado de violencia (de la

cual los niños son conscientes, como se ejemplifica más adelante).

Debido a lo reducido del espacio, fue complicado cambiar la disposición de los lugares. Las bancas estaban muy cerca y eran muchos niños en el salón, por lo que opté por un formato plenario. Pese a ello, proyecté imágenes en el pizarrón y realicé preguntas; busqué temáticas que les fueran familiares y, a la vez, les compartí otras tantas que desconocían. Mostré, por ejemplo, imágenes de salones de clase en el mundo para reflexionar sobre las diferencias e imaginar juntas/os cómo sería asistir a la escuela en otras circunstancias, por ejemplo, teniendo que caminar horas para llegar, o estando en un salón donde las mujeres no pudieran ingresar.

Para comenzar a hablar de prejuicios, proyecté la imagen de un hombre disfrazado de Santa Claus y les pedí que imaginaran su vida, sus pasatiempos, etc. Luego proyecté al mismo hombre sin disfraz, mostrando sus tatuajes, y repetí la dinámica. Al final, les enseñé una imagen donde se veía que ambos eran el mismo hombre y les pregunté qué pensaban al respecto. En la actividad fue evidente la polarización de ideas en torno a los “buenos” y los “malos”, así como los prejuicios en contra de las personas con tatuajes y, finalmente, el miedo común hacia aquello que se relaciona con la delincuencia –las personas que consumen drogas y los “robachicos”–, debido al contexto en el que se encuentran. Fue notorio también el temor que algunos niños decían sentir hacia sus padres, lo que nos remite a contextos de violencia intrafamiliar.

Llegó un momento en que las niñas y los niños se emocionaron mucho y tuvieron muchas ganas de participar. A veces se interrumpían o hacían comentarios para todo el grupo mientras otra persona hablaba. Esto me hacía pensar que había un genuino interés de su parte respecto a lo que estábamos hablando. Cuando había mucho ruido, les

pedía que nos escucháramos entre todas/os, para lo cual habíamos de tomar turnos, de esta manera todas/os tendrían la oportunidad de hablar. Esta estrategia funcionó bien, el grupo logró mantener un orden interno en el entendido de que lo importante no era el silencio en sí, sino que todas/os pudiéramos hablar y escucharnos. Después de un rato, volvía a ganarles la emoción por hablar de nuevo, como si fuera su única oportunidad de decir lo que tenían en mente, y entonces comenzaban las interrupciones.

En el taller estuvieron presentes, como observadoras, las maestras del grupo, quienes también asumieron el rol de agentes disciplinarios, para lo cual intervinieron siempre que lo pensaban necesario. Para ellas, el orden consistía en guardar silencio. Esto contradecía lo que yo buscaba en el taller, que era la participación de las/os niñas/os. La estrategia de las maestras era decirles que se callaran, las/os amenazaba con castigarlos y les pedía que no fueran inquietas/os. Lo anterior representó un reto para mí. Por un lado, ellas no estaban participando en la conversación, lo que disolvía en cierta medida el principio de igualdad que yo intentaba establecer, pues claramente representaban figuras de autoridad. ¿Qué papel nos corresponde a las facilitadoras en una situación así?, ¿Cómo se puede trabajar con esta jerarquía en un taller breve, después de que las/os niñas/os han estado varios años inmersos en un sistema académico así? Este tema no es menor.

Probablemente las maestras tengan la mejor intención de llevar a cabo la clase en un ambiente de respeto hacia todas/os, que a su vez sea “ordenado” y organizado, sin embargo, su forma de exigir el orden es a través de órdenes. Pareciera que aquí la intención no es que los niños aprendan sobre autorregulación, sino que obedezcan a la autoridad sin cuestionamientos ni explicaciones. En este caso, las relaciones que se establecen y lo que se enseña y aprende es muy diferente.

Al final del taller, cada quién hizo una carta con un dibujo donde explicaban qué era lo más importante que habían aprendido y cómo lo iban a aplicar en su casa y escuela para crear ambientes de igualdad. Muchas/os decían que se habían dado cuenta de que la discriminación podía lastimar a otras personas y que, al menos ellas/os, evitarían ejercerla para no lastimar a nadie.

En retrospectiva, lo importante del taller, más que los contenidos de la discusión, fue el haber creado un espacio seguro, de habla y escucha, para los niños y las niñas. Para mí fue sorprendente la necesidad de expresarse que tenían muchas/os de ellas/os, aparentemente en el afán de lograr una catarsis. También hubo quienes no querían participar o sentían pena al hablar, otras/os nos pedían que fuéramos a sus lugares para contarnos algo en voz baja. Cabe señalar que el grupo fue admirablemente respetuoso, pues nadie se burló de los comentarios de ninguna/o de sus compañeras/os.

En las participaciones que hicieron a lo largo de la dinámica, se hizo evidente que vivían en contextos de violencia física y emocional. ¿Qué espacios tienen las niñas y los niños para expresarse, sin ser regañados, corregidos, juzgados o callados?, ¿Con qué mecanismos, recursos o espacios cuentan para procesar la violencia que viven en su casa, en la escuela, en la calle e incluso aquella que consumen de los medios de comunicación y entretenimiento?

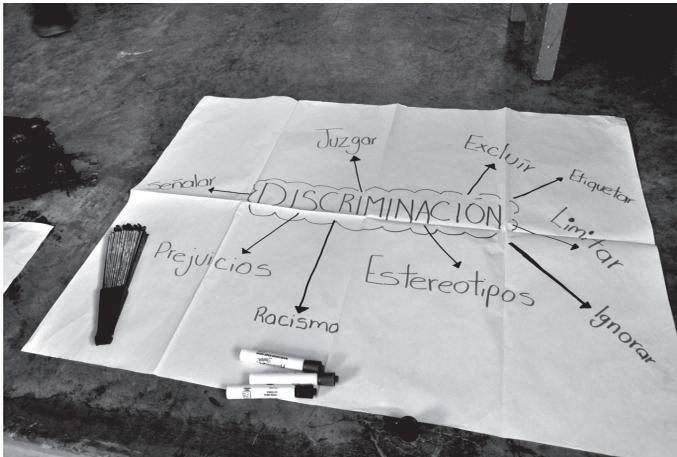
Referencias bibliográficas

RODRÍGUEZ ZEPEDA, Jesús (2006), Un marco para la teoría de la discriminación, (col. Estudios, núm. 2), México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

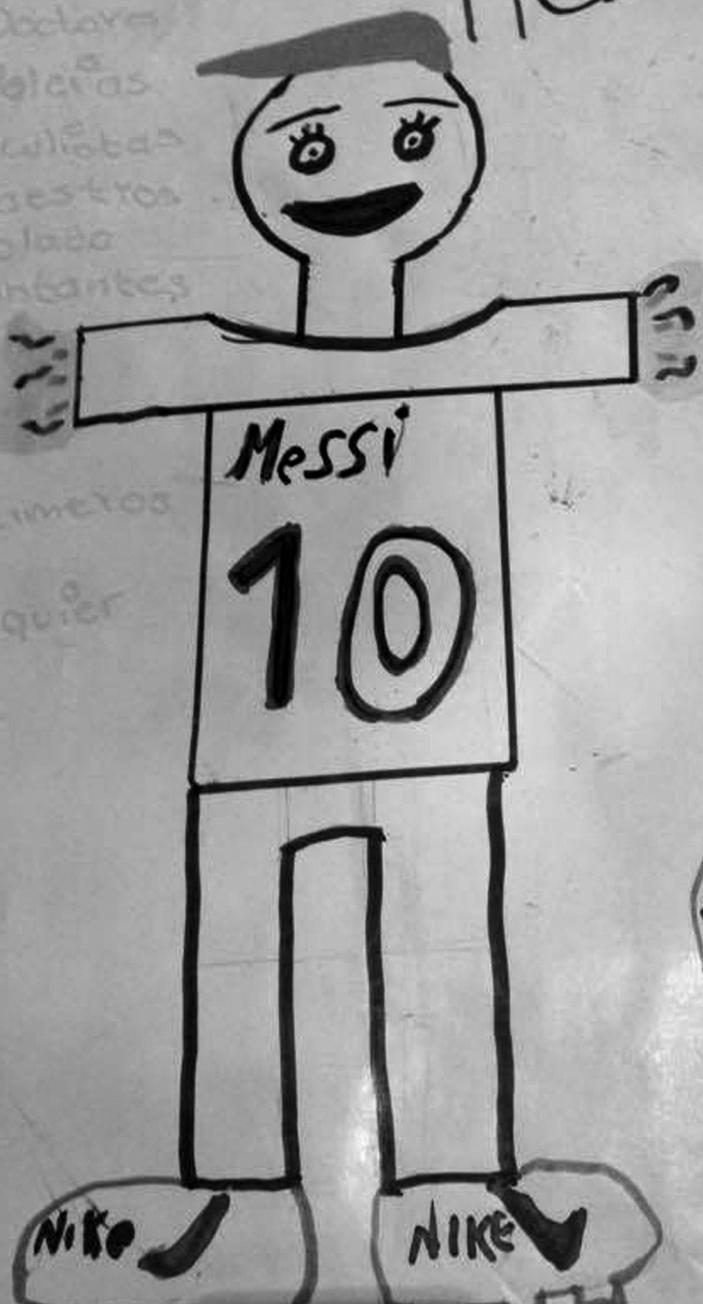
RODRÍGUEZ ZEPEDA, Jesús (2004) ¿Qué es la discriminación y cómo combatirla?, (col. Cuadernos de la igualdad, núm. 2), México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

¿Qué estigmas y prejuicios sociales tenemos?

Algunas imágenes

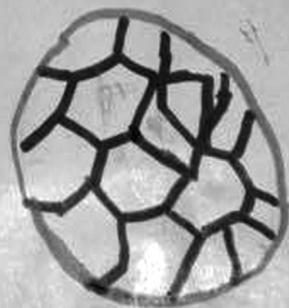


NINOS.
Messi.



Alegres.
Enojones.
Tristes.
Enamoran.

buenos amigos
miedo.
degradado.



Discriminación y equidad de género

(para niñas y niños)

Objetivo general:

Visibilizar las prácticas generalizadas de discriminación que ejercemos de acuerdo con las construcciones sociales, culturales e históricas del género (lo femenino y lo masculino) y de los cuerpos, para reflexionar y construir nuevas formas de relacionarnos como personas.

Dirigido a:

Niñas y niños

Ejes conceptuales:

Género, sexo, discriminación (estereotipo, estigma, prejuicio).

Dinámica 1 Registro, presentación, construcción de acuerdos de convivencia e introducción a la visión de hombre y mujer



- *Hoja de registro
- *Boligrafos
- *Etiquetas
- *Plumones
- *Pizarrón/rotafolios



25 minutos

Objetivos específicos

*Presentar y explica de forma general que es lo que se va a hacer en el taller.

*Exponer una propuesta de acuerdos de convivencia para que se pueda llevar a cabo el taller.

*Introducción a la visión de hombre y mujer.

Descripción de la dinámica

Registramos los nombres y proporcionamos a las/os participantes un gafete con su nombre, a la vez, nosotras/os portamos el propio.

Nos presentamos y explicamos de qué va a tratar el taller y hacemos una propuesta de acuerdos de convivencia que podrán ser modificadas por las/os niñas/os al inicio del taller.

Posteriormente hacemos una ronda de participación individual en la que las/os niñas/os dirán su nombre y responderán a la pregunta: ¿En qué te gustaría trabajar? Mientras tanto, todas las

respuestas se van registrando en un lugar visible para todas/os.

Lógica de la dinámica

El reconocernos mediante el nombre propio aporta a la construcción de una relación horizontal entre las personas: talleristas y participantes.

La presentación del taller servirá para explicar al grupo lo que se hará en el taller. La lista de acuerdos establece la responsabilidad colectiva de la participación activa y el respeto a las aportaciones individuales, lo que es necesario para que se lleve a cabo el taller.

La pregunta servirá para clasificar e identificar los oficios elegidos a partir del sexo al que pertenecen, información que nos ayudará a construir un 'principio de realidad' del grupo y así instalar el tema de la siguiente actividad.

Dinámica 2 Construyendo los cuerpos sexuados



- * 2 pliegos de papel bond por equipo
- * Plumones de colores



30 minutos

Objetivos específicos

*Reflexionar qué significa ser niño o niña a partir de lo que ellas/os han aprendido en su casa, en la escuela, en su entorno cotidiano y en los medios de comunicación.

*Diferenciar los conceptos *género* y *sexo*.

Descripción de la dinámica

Formamos equipos mixtos de trabajo y les pedimos que dibujen un niño y una niña, y que describan las características de cada uno, que hagan referencias de sus emociones, de las actividades que les gustan, los comportamientos y las formas de vestir. Posteriormente cada equipo expondrá su trabajo.

Una vez terminadas las presentaciones, planteamos las siguientes preguntas: ¿Cómo aprendieron que así deben ser las niñas y niños?, y ¿en qué está basada dicha diferenciación?

Finalmente a partir de lo expuesto conceptualizamos qué es el género y el sexo para que puedan ser diferenciados.

Lógica de la dinámica

Las preguntas hechas durante la actividad tienen como finalidad comenzar una reflexión con el grupo sobre las formas en las que aprendimos a ser niños y niñas.

La información obtenida durante la actividad servirá a las/os talleristas para hacer la diferencia entre los conceptos género y sexo que serán la base para comenzar a tratar el tema de la siguiente actividad.

Dinámica 3 Cuento “Belisario el tigre”



*Cuento. Consulta en: <https://youtu.be/z-7uSPy7wBc>



40 minutos

Objetivos específicos

*A partir de la narración del cuento, identificar y definir cómo se construyen los estereotipos, estigmas y prejuicios, que son elementos de la discriminación.

*Referencia anexa

Descripción de la dinámica

Narramos el cuento y a lo largo de éste, preguntamos a las/os participantes qué suponen o imaginan que ocurre frente a cada situación por la que atraviesa Belisario el tigre para que comenten y participen brevemente. También les pedimos que nombren las emociones que experimentan los personajes.

Una vez terminado el cuento, retomamos algunas situaciones narradas para explicar qué lleva a los actores del cuento a actuar de determinada manera, así, iremos definiendo qué es un *prejuicio*, un *estereotipo* y un **estigma** y cómo éstos son elementos que conforman la *discriminación*.

Lógica de la dinámica

La narración del cuento sirve para ilustrar una situación en la que alguien es discriminado por ser diferente y cuáles son las reacciones de los diferentes actores involucrados en la historia.

Dinámica 4 Equidad en construcción



*Dibujos de la actividad 2



20 minutos

Objetivos específicos

*Identificar que el género es una **construcción sociocultural** que puede generar relaciones injustas.

*Proponer ideas sobre cómo dichas construcciones se pueden transformar para promover relaciones, **respeto e igualdad**.

Descripción de la dinámica

Por equipos vuelven a exponer los dibujos y comentan si se sienten identificados con estos.

Observamos todos los materiales expuestos y preguntamos a las/os niñas/os participantes sobre los mismos: ¿Quién les enseñó a pensar de esa manera?, ¿están de acuerdo con eso?, ¿qué generan esas ideas?, ¿qué cambiarían?, ¿cómo las cambiarían?, ¿qué tomarían en cuenta para cambiarlas?

Para ayudarles con la reflexión se retoma, como ejemplo, lo presentado en el cuento. Hacemos especial hincapié en la responsabilidad y la función de las acciones y sus consecuencias a

través de hablar de las emociones del personaje discriminado y la actitud de las/os padres y las/os niñas/os antes esa situación.

Lógica de la dinámica

Reflexionar acerca de las construcciones socioculturales del género sirve para identificar cómo éstas pueden generar relaciones de violencia y desigualdad entre niños y niñas.

Dinámica 5 Cierre y evaluación



*Hojas blancas
*Lápices



15 minutos

Objetivos específicos

*Reflexionar acerca de la importancia de transformar los prejuicios, estereotipos y estigmas de género que producen violencia y discriminación en el plano social e individual.

*Evaluar el taller.

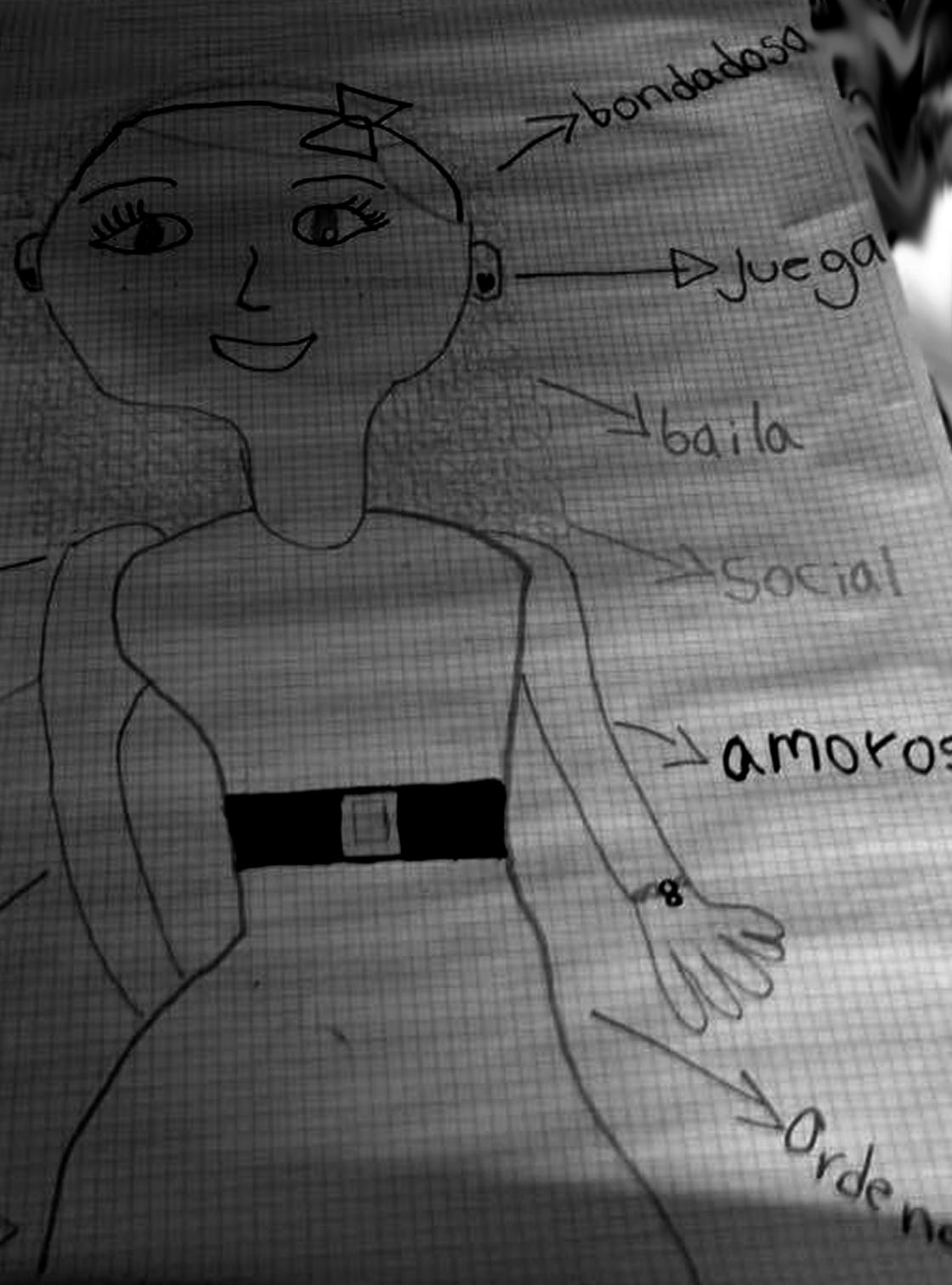
Descripción de la dinámica

A partir de lo anterior y para guiar en la reflexión final a las/os niñas/os, les preguntaremos: ¿Qué pueden hacer en su casa o escuela para colaborar en el cambio de las relaciones de violencias que observan?, ¿con qué personas lo pueden hacer?, ¿en quién se pueden apoyar?

Finalmente responden a las siguientes preguntas para evaluar el taller: ¿Qué te pareció el taller?, ¿qué aprendiste? ¿Qué modificarías?

Lógica de la dinámica

Las preguntas hechas a los niños tienen como finalidad que reflexionen acerca del papel que tienen en la transformación de relaciones de violencia que puede haber entre niños y niñas, y/o en su casa.



→ bondadosa

→ Juega

→ baila

→ social

→ amoros

8

→ Ordena

Discriminación y equidad de género

Objetivo general:

Visibilizar las prácticas generalizadas de discriminación que ejercemos de acuerdo con las construcciones sociales, culturales e históricas del género (lo femenino y lo masculino) y de los cuerpos, para reflexionar y construir nuevas formas de relacionarnos como personas.

Dirigido a:

Personas adultas o jóvenes

Ejes conceptuales:

Discriminación (Prejuicio, estereotipo, estigma), género y sexo.

Dinámica 1 Registro, presentación, construcción de acuerdos de convivencia e introducción a la visión de hombre y mujer



- *Hoja de registro
- *Boligrafos
- *Etiquetas
- *Plumones
- *Pizarrón/rotafolios



30 minutos

Objetivos específicos

*Presentación y explicación, de forma general, del tema del taller para delimitarlo.

*Presentación de las/os participantes y construcción de acuerdos de convivencia con la finalidad de generar un espacio de convivencia propicio para el desarrollo del taller.

*Comenzar a conocer las concepciones de hombre y mujer de las/os asistentes.

Descripción de la dinámica

Registramos los nombres y proporcionamos un gafete a cada asistente en el que escribiremos nuestros nombre o la forma cómo queremos ser identificados/as.

Nos presentamos y explicamos de manera general la finalidad del taller.

Entre todas/os construimos una lista de acuerdos de convivencia que definan cómo se va a llevar a cabo la participación en el taller.

Posteriormente respondemos a la pregunta: ¿Qué es lo que te gusta de ser hombre o mujer?

Los acuerdos y las respuestas a la pregunta las registramos en un papel visible a todas/os.

Lógica de la dinámica

El reconocernos mediante el nombre propio aporta a la construcción de una relación horizontal entre las personas: talleristas y participantes.

La presentación del taller lo delimita e instala los conceptos a desarrollar.

La lista de acuerdos establece la responsabilidad colectiva para relacionarnos, establecer la necesidad de una participación activa y la del respeto a las aportaciones de las personas, de esta manera se podrá realizar el taller.

La pregunta servirá para identificar las construcciones sociales, culturales e históricas de género en el grupo e instalar el tema para la siguiente actividad.

Dinámica 2 Construir los cuerpos sexuados



- *Por equipo, un juego de dibujos del cuerpo sexuado de hombre y de mujer
- *Plumones



60 minutos

Objetivos específicos

*Visibilizar que no hay una sola forma de ser mujer u hombre, y diferenciar los conceptos **género** y **sexo**.

Descripción de la dinámica

Formamos equipos mixtos de trabajo y proporcionamos a cada uno, dos dibujos del cuerpo sexuado de un hombre y una mujer.

Pedimos que escriban o representen en sus dibujos las características físicas, de sentimientos y emociones, formas de expresarse, gustos o comportamientos propias de un hombre y una mujer.

Cada equipo expone su trabajo y explica si se identifican o no con las características que les asignaron a sus dibujos.

Una vez terminadas las presentaciones, planteamos las siguientes preguntas: ¿Cómo aprendieron que así deben ser los hombres y las mujeres?, ¿en qué está basada dicha diferenciación?

Finalmente, a partir de lo expuesto por las personas participantes, conceptualizamos qué es el *género* y el *sexo* para que puedan ser diferenciados.

Lógica de la dinámica

Se establecen equipos mixtos con la finalidad de que las personas participantes construyan conjuntamente su concepción de cómo deben ser los hombres y las mujeres.

Las preguntas hechas durante la actividad tienen como finalidad comenzar una reflexión grupal sobre cómo aprendimos a ser hombres y mujeres, lo que a su vez nos permitirá hacer la diferenciación entre los conceptos *género* y *sexo*, lo cual es la base para comenzar a tratar el tema de la siguiente actividad.

Dinámica 3 Equidad en construcción



- *Los dibujos de cuerpos sexuados de hombre y mujer de la actividad anterior
- *Hojas
- *Plumones/bolígrafos



60 minutos

Objetivos específicos

*Identificar las prácticas cotidianas que generan **desigualdad, discriminación** y/o violencia entre las personas, según su género, para comenzar a proponer nuevas maneras de relacionarnos.

Descripción de la dinámica

Entregamos a cada equipo por escrito una situación de la vida cotidiana.

Una vez leída, les indicamos que elijan un personaje de género distinto al propio y que acuerden cómo se va a desarrollar la situación para después escenificarla

Antes de que se lleven a cabo las representaciones, se indicará a los equipos que pongan atención en la forma en la que los integrantes actúan así como el lenguaje que utilizan.

Al cabo de esto les pedimos a los participantes que comenten las actitudes y expresiones verbales que más llamaron su atención.

Posteriormente planteamos las siguientes preguntas al grupo:

¿Cómo se sintieron al representar a esos personajes?, ¿por qué actuaron de determinada manera?, ¿qué define la conducta de dichos personajes?, ¿qué genera dicha conducta o actitud en la relación entre las personas involucradas?, ¿qué pasaría si actuáramos diferente?

A partir de las respuestas dadas, explicamos al grupo que dichos tratos generan relaciones de desigualdad y violencia.

También les exponemos qué es la *discriminación* y cuáles son los elementos que la conforman: el *prejuicio*, el *estereotipo* y el “*estigma*”.

Lógica de la dinámica

El cambio de rol ayuda a percibir, sensibilizar e identificar las diferencias con respecto al trato que enfrenta el sexo opuesto.

Al reflexionar sobre las experiencias propias en torno a nuestro género, podemos identificar cuáles son las prácticas desiguales que llevamos a cabo y que construyen la discriminación de género, lo que es un factor que genera violencia entre los hombres y las mujeres.

Dinámica 4 Cierre y evaluación del taller



*Hojas blancas
*Bolígrafos



20 minutos

Objetivos específicos

*Reflexionar acerca de la importancia de transformar los prejuicios, estereotipos y estigmas de género que generan violencia y discriminación en los planos social e individual.

*Evaluar el taller

Descripción de la dinámica

Para finalizar explicamos que los prejuicios, estereotipos y estigmas de género son construcciones sociales que hemos aprendido pero que pueden ser modificados, por lo que plantearemos las siguientes preguntas: ¿Cuándo los prejuicios, estereotipos y estigmas de género adquieren una carga negativa?, ¿por qué?, ¿qué se puede hacer ante esto?, ¿cómo se pueden transformar?, ¿qué se debe considerar para hacer dichos cambios? ¿basta con considerar los intereses individuales o es necesario que se tomen en cuenta los colectivos? Si es así, ¿cómo lograr un equilibrio entre estos para que no generen violencia?

Después, para llevar a cabo la evaluación preguntamos: ¿Qué te pareció el taller?, ¿consideras que cumple con el objetivo?, ¿qué modificarías?

Lógica de la dinámica

Hacer preguntas personales a las personas participantes permite que reflexionen acerca de la incidencia que tienen los prejuicios, estereotipos y estigmas de género tanto en sus relaciones con otras personas, como en las relaciones entre hombres y mujeres, y cómo transformarlos considerando los intereses individuales y colectivos.

————— Texto reflexivo —————

Del “deber ser” a la verdad que soy, somos y podemos ser

Sandra Valenzuela y Verónica Rivera

Como ya se mencionó al inicio, en México se viven distintos procesos de violencia que se manifiestan de formas diversas, tales como: los feminicidios, el abuso sexual, las violaciones a los derechos humanos, las desapariciones forzadas, los secuestros, los casos de tortura, entre muchos otros. Las noticias sobre estos temas se han vuelto cada vez más comunes, al grado de propiciar la normalización de tales actos. Cuando la agresión no se experimenta de primera mano, en nuestros círculos más cercanos, provoca pensar que no nos afecta o que no somos responsables de ella. Sin embargo, al

hacer una reflexión en torno a cómo vivimos los distintos tipos de violencia, si repercuten o no en nuestra vida diaria y de qué manera impactan sobre nuestras relaciones con otras personas, nos damos cuenta de que no sólo son más comunes de lo que pensamos, sino que muchas/os de nosotras/os las hemos padecido en distintos niveles –especialmente desde nuestra condición de género– y, en ocasiones, las hemos reproducido inconscientemente.

Por lo anterior, consideramos que para transformar las dinámicas de violencia en dinámicas de paz, es necesario mirarlas desde una perspectiva de **género**, concepto que en el presente trabajo entenderemos como el “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino)” (Lamas, 2002: 84). En síntesis, el género justifica la construcción de roles sociales dicotómicos, los cuales determinan un orden sustentado en relaciones de poder desiguales y violentas.

Como respuesta a esta situación, creamos el taller “Discriminación y equidad de género”, el cual busca generar un espacio de reflexión a partir de actividades colectivas cuyo propósito sea pensar y cuestionar la manera en la que aprendemos a ser mujeres u hombres, y cómo esto influye en nuestras relaciones personales y en diversos ámbitos de nuestra vida: familia, trabajo, escuela, amistad, pareja, etc. Nuestro objetivo es ayudar a visibilizar las violencias que vivimos, así como aquellas que reproducimos desde nuestra identidad de género, para proponer una transformación de forma no violenta.

Para la creación de nuestro taller, nos planteamos los siguientes ejes conceptuales que, desde nuestro parecer, son esenciales para la

comprensión de las dinámicas construidas con base en el género. Entendemos el **sexo** como el conjunto de características biológicas, físicas, fisiológicas y anatómicas que definen a los seres humanos como hombre o mujer y a los animales como macho o hembra. Tomamos la definición de **discriminación** que ofrece la CONAPRED:

Se entenderá por ésta cualquier situación que niegue o impida el acceso en igualdad a cualquier derecho, pero no siempre un trato diferenciado será considerado discriminación [por lo que] la discriminación ocurre solamente cuando hay una conducta que demuestre distinción, exclusión o restricción, a causa de alguna característica propia de la persona que tenga como consecuencia anular o impedir el ejercicio de un derecho. (CONAPRED, 2018)

Entendemos el concepto de **estereotipo de género** como “las opiniones o prejuicios generalizados acerca de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar” (OHCHR, 2018). El estereotipo usualmente opera como un modelo social.

Cuando hablamos de **prejuicio**, nos referimos a una serie de ideas u opiniones que se emiten sobre una persona o grupo de personas desconocidas, a partir de sus características físicas, comportamiento, condición social, etc. Los prejuicios son valoraciones, positivas o negativas, que realizamos con base en estereotipos y que resultan en el rechazo o la aceptación de las/os otras/os.

Ligado a los conceptos de prejuicio y estereotipo, se encuentra el **estigma**, el cual representa una marca negativa que se le impone a una persona o grupo, con la finalidad de categorizar sus atributos, comportamientos, preferencias o aspecto físico. Quien carga con un estigma no se considera una persona normal, esto puede provocar una serie de actitudes violentas por parte de aquellos que se consideran

normales para con los estigmatizados.

Pensando en la transformación de aquellas violencias que tienen como origen las diferencias de género, consideramos importante retomar el concepto de **equidad de género**, el cual se define, según la UNESCO, como:

La imparcialidad en el trato que reciben mujeres y hombres de acuerdo con sus necesidades respectivas, ya sea con un trato igualitario o con uno diferenciado pero que se considera equivalente en lo que se refiere a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las posibilidades” (UNESCO, 2018). Esta noción suele confundirse con la de igualdad de género, cuya definición abarca “la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres, y las niñas y los niños. (Idem)

Hemos facilitado nuestro taller en diversos espacios, como el Museo “Memoria y Tolerancia” (MyT) en la Ciudad de México, al que asistieron jóvenes y adultas/os que trabajan el tema de Derechos Humanos; en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, con estudiantes de la licenciatura en Psicología; en la Primaria Pública “Popol Vuh”, uno de los más grandes retos, ubicada en la delegación Tláhuac, en la CDMX, en donde tuvimos la oportunidad de apreciar el punto de vista infantil, al abordar el tema con niños de sexto grado de educación primaria; también compartimos este taller en el Centro de Investigación en Ciencia Aplicada y Tecnología Avanzada del Instituto Politécnico Nacional, con sede en Querétaro (CICATA - IPN), con los estudiantes de la licenciatura en Desarrollo Humano para la Sustentabilidad; y finalmente, lo llevamos a cabo en una comunidad con un alto índice de violencia, en el Centro Comunitario “Compartir Fraternal” donde convivimos, una vez más, con niñas/os de entre 6 y 12 años.

La primera dinámica de nuestro taller consiste en partir de un principio de igualdad, pidiendo a los asistentes que se presenten con su nombre y que respondan a la pregunta: ¿Qué es lo que te gusta de ser mujer u hombre? Todos los participantes –incluidas las talleristas–, realizan este ejercicio, esto con la finalidad de construir una relación de respeto y horizontalidad que motive la participación activa durante el taller, para reflexionar y construir conocimiento colectivamente; asimismo, funciona como introducción al tema. Posteriormente, realizamos una lista de acuerdos de convivencia que aseguren las condiciones necesarias para sentirnos cómodos y desarrollar las actividades en un ambiente de respeto y confianza.

La pregunta inicial (¿Qué es lo que te gusta de ser mujer u hombre?), tiene como finalidad que las/os participantes se cuestionen qué es ser mujer u hombre, y si están de acuerdo con todo lo que ello implica, al menos desde sus vivencias. Nos parece importante reconocer que no en todos los espacios comenzamos el taller de esta manera, sin embargo, algo que vale la pena mencionar es que a la mayoría de las personas les resulta difícil contestar a dicha pregunta.

Como respuesta a esta primera interrogante, algunos asistentes comentaron que había muchas cosas que les agradaban de sí mismos, pero que nada tenían que ver con ser mujer u hombre; curiosamente, la pregunta les hacía pensar en aquello con lo que se sentían inconformes, como las injusticias y las limitantes de género. Podría decirse que había un sentimiento generalizado de aversión hacia el “deber ser” del hombre y la mujer. Lo anterior nos permitió partir desde la realidad y las experiencias de cada participante para comenzar a abordar el tema.

La segunda dinámica, “Construyendo los cuerpos sexuados”,

procura que tanto nosotras como las/os participantes identifiquemos las diversas construcciones sociales y culturales que existen respecto al género. En el plenario, se les pide que formen equipos y dibujen o caractericen a un hombre y a una mujer, a partir de cómo las/os conciben, remitiéndose a sus emociones, sentimientos, gustos, formas de comportarse, vivir, vestir, etc. Pueden conformar los equipos libremente, sin embargo, es deseable que los grupos sean mixtos para que la reflexión sea más enriquecedora. En la segunda parte de esta dinámica, se pide a los integrantes que compartan sus representaciones con el resto de las/os participantes y comenten por qué los han caracterizado de esa forma. Para esto, les pedimos que piensen en las siguientes preguntas: ¿Cómo lo aprendieron?, ¿Quién se los enseñó?, ¿Por qué debe ser de esa manera?, ¿En que está basada dicha diferenciación?, y/o ¿Responde a algún fin? Con ellas, pretendemos iniciar una reflexión en pro de la visibilización de los estereotipos de género impuestos desde la infancia, mismos que delimitan el “deber ser” de mujeres y hombres. Creemos que esta designación de género no siempre se corresponde con lo que en verdad somos, lo que genera problemáticas como el auto-rechazo y la violencia hacia quienes no entran en el espectro de normalidad. La dinámica previa dio pie a que los estudiantes de Psicología de la UAEM nos compartieran sus reflexiones sobre cómo han sido violentos entre sí, principalmente al inventar sobrenombres que aluden a las características físicas o al comportamiento ajeno, provocando malestar en otras/os.

Indagar sobre cómo aprendimos a ser hombres y mujeres funciona para reconocer que ambas nociones son parte de una construcción social, cultural e histórica y, como tal, pueden propiciar acciones violentas, particularmente cuando la/el otra/o rompe con

la norma cuando esta la/lo coloca en una situación de desventaja o desigualdad, que no le permite desarrollarse como persona o que atenta contra su dignidad.

Los ejercicios para visibilizar estos tipos de violencia provocaron que varias/os participantes asumieran el rol de víctima, dando ejemplos de cómo ellas/os han sido violentadas/os; parecían ignorar que, en ocasiones, ellas/os y nosotras/os también hemos cometido acciones violentas similares. Aparentemente, es más sencillo identificar una agresión dirigida hacia nosotras/os, que ser empáticas/os y aceptar que hemos violentando a otras/os. Esta es, en principio, la ruptura intelectual que buscamos generar.

Aun si el tema de género hoy en día es muy común, eso no significa que esté solucionado o que se hayan visibilizado las violencias que lo subyacen, las cuales generan una serie de mecanismos que influyen en nuestro comportamiento y están tan interiorizados que no los podemos ver, pero ciertamente nos afectan. Aunado a esto, hay una ruptura epistémica que nos ayuda a reconocer la importancia de construir herramientas para profundizar en la reflexión sobre la discriminación de género, cuya relevancia va más allá de acabar con los hechos o las acciones violentas, pues en su base hay una serie de construcciones sociales, culturales, económicas e históricas que deben tratarse para lograr un verdadero cambio estructural.

La ruptura moral que buscamos generar se logra con un proceso de concienciación a partir del cual, tras reconocer el papel que tenemos en dichos procesos de violencia, podemos idear nuevas vías para incidir y transformarlos en relaciones de respeto, de tal manera que alcancemos una mayor equidad de género.

El taller ha sufrido varios cambios a lo largo del tiempo, debido a las necesidades de las/os implicadas/os y a los propios

objetivos que se esperan alcanzar. Desde la primera vez que se llevó a cabo, nos dimos cuenta de que debía ser lo suficientemente flexible para adaptarse a las necesidades e intereses de las personas, así como para lidiar con otros pormenores, relacionados con el espacio y los recursos con los que se cuenta.

Las primeras actividades se han mantenido casi idénticas, con excepción de la forma en la que se dicen las instrucciones, las cuales varían según el tipo de asistentes. Por ejemplo, a veces se les entrega la silueta del cuerpo sexuado sólo para que la caractericen y en otras ocasiones se les pide que la dibujen desde cero.

Por otro lado, guiar la reflexión con base en las participaciones de los asistentes siempre es un reto, pues suelen desviarse del tema por pensar que ya lo conocen a fondo, sin percatarse de que probablemente sólo lo han abordado superficialmente. Esta experiencia nos ayudó a comprender mejor el significado de construir conocimiento: no se trata de que nosotras les compartamos información, sino de aprender tanto sobre el tema como nos sea posible, para desempeñar cada vez mejor nuestro rol como talleristas.

También notamos que a nosotras mismas nos falta ahondar mucho más en el tipo de violencias que se dan entre hombres y mujeres, no sólo de forma directa sino también de forma estructural y cultural, pues al ser el fundamento de nuestro pensamiento y estar tan normalizadas, resultan difíciles de identificar.

La actividad titulada “Equidad en construcción” es, junto con la actividad de cierre, la que más se ha modificado. Su objetivo es mostrar cómo las construcciones de lo femenino y lo masculino, además de generar violencia entre las personas a las que se les asigna, promueve relaciones de desigualdad que se manifiestan en distintas formas de discriminación. Esta actividad se ha modificado porque,

para las/os participantes, es difícil nombrar y aceptar sus privilegios de género. Incluso al plantearles la pregunta: ¿Qué ventajas y desventajas tienen las mujeres y los hombres sólo por serlo?, no suelen contestar y, si lo hacen, inmediatamente lo justifican. Nos dimos cuenta de que la traba está en la forma en que se formula la pregunta, pues se asume que uno de los dos géneros cuenta con privilegios, por ello se hicieron cambios para abordar el tema de a poco.

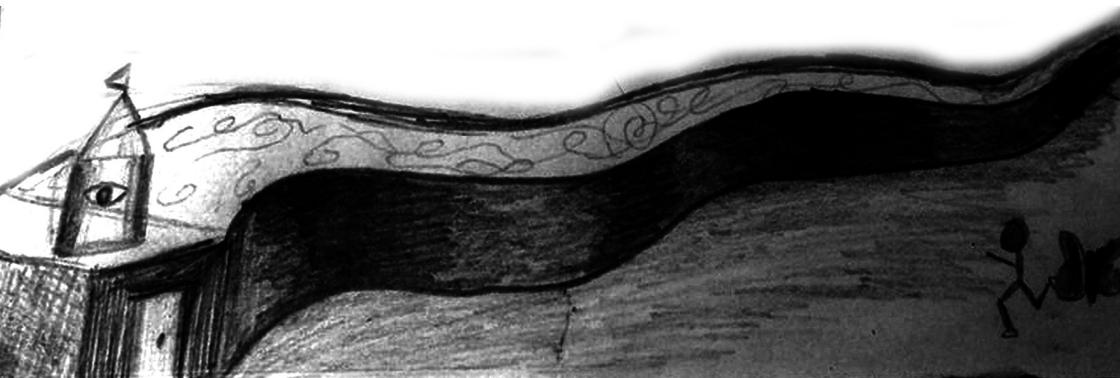
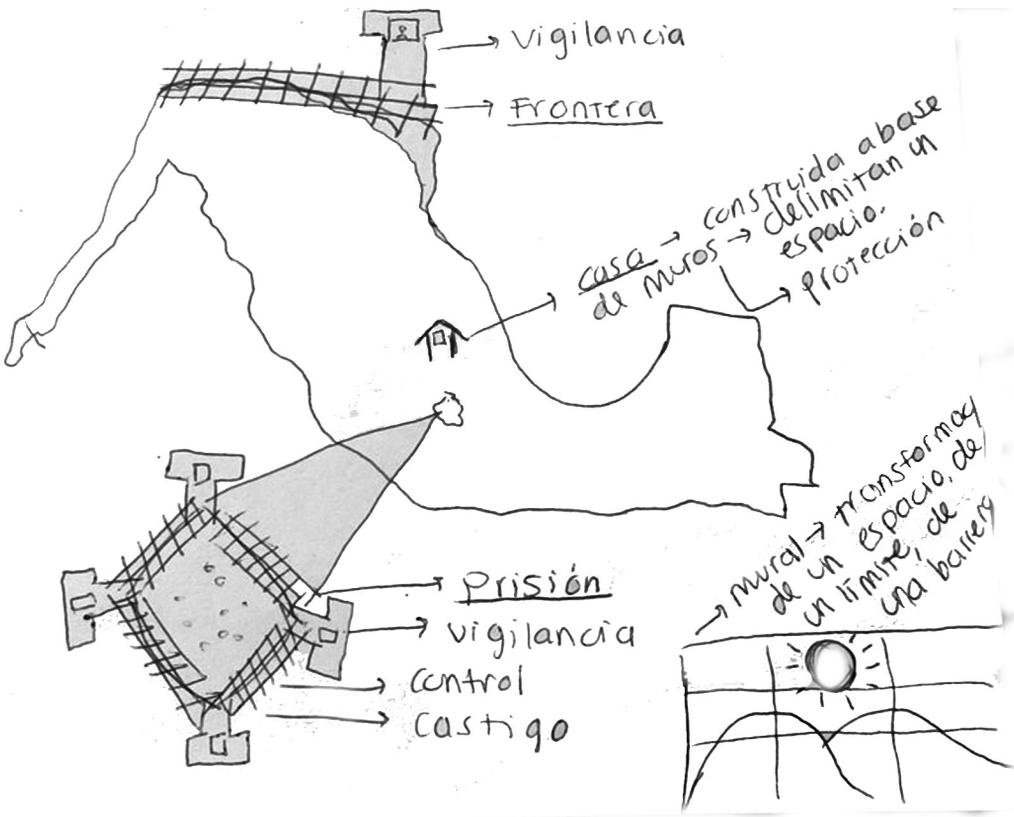
Referencias bibliográficas

GALTUNG, Johan (2003), Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Gernika: Bakeaz/ Gernika Gogoratuz.

LAMAS, Marta (2002), Cuerpo: diferencia sexual y género, México: Taurus.

ROCA CORTÉS, Neus y MASIP SERRA, Júlia (2011), Intervención grupal en violencia sexista. Experiencia, investigación y evaluación, España: Herder.

Cosme Valadez, Arturo (ed.), (2008), Curso taller. Prohibido discriminar, México: CONAPRED.



¿Cuáles son nuestros muros?

Objetivo general:

Sensibilizar a las personas, a través de la empatía, acerca de los muros mentales y físicos que provocan exclusión y nos impiden relacionarnos de un modo más humano y menos violento, y explorar alternativas para transformarlos en relaciones justas basadas en el amor, la comunidad y la solidaridad.

Dirigido a:

Personas de 10 años en adelante

Ejes conceptuales:

Muros mentales, muros físicos, orden, obediencia, exclusión y empatía.

Dinámica 1 Presentación e introducción



- *Hojas
- *Plumas
- *Grabadora de voz
- *Cámara (opcional)



30 minutos

Objetivos específicos

- *Reconocernos a través de la mirada y la escucha activa.
- *Conocer las percepciones generales del grupo acerca de los

muros.

Descripción de la dinámica

*Nos colocamos en círculo tomados de los brazos, las/os talleristas nos presentamos y explicamos en qué consiste el taller. Pedimos a las/os participantes que digan sus nombres y que respondan a la pregunta: ¿Qué es un muro? con lo primero que les venga a la mente.

*Nos reunimos en equipos, compartimos hojas de papel para que cada equipo responda, por escrito o con dibujos, las siguientes preguntas: ¿Qué es un muro?, ¿cuáles muros conocen?, ¿qué función tiene un muro? Pedimos que algunas personas voluntarias nos compartan sus respuestas en voz alta, mientras que el resto del grupo escucha atentamente. Recopilamos las hojas con las respuestas.

Lógica de la dinámica

Al colocarnos en círculo nos podemos comunicar a través de la mirada, la palabra y la escucha, con las personas que están a nuestro alrededor, rompiendo incluso con los límites corporales.

Que la introducción al tema sea por equipos posibilita la construcción colectiva de conocimientos. Y al ser de manera oral, escrita o con dibujos da pie a que las personas se expresen con libertad según la manera que más les agrade.

Dinámica 2 Nuestros muros



- *Grabadora de voz
- *Cámara (opcional)
- * Fichas con opciones. En dos colores, morado y blanco¹. Ver ejemplo al final de la dinámica.



30 minutos

Objetivos específicos

- *Inducir una exclusión a través de **órdenes**.
- *Visibilizar las emociones que generan los **muros mentales** y reflexionar acerca de los que construimos en la vida cotidiana.

Descripción de la dinámica

1. Ordenamos al 30% del total de las personas que salgan del salón o se alejen del grupo principal. Se eligen de manera aleatoria y sin dar explicaciones, valiéndonos de nuestra posición como autoridad. En caso de estar en un lugar abierto, hacer que se vayan a donde no escuchen a quienes permanecen en el círculo. Cuando estén apartados les daremos la siguiente orden: “Cuando entren les van a dar a elegir entre dos opciones, deben escoger sólo una”.

2. Por su parte, las personas que se quedaron en el interior hacen un círculo entre ellas pegando los hombros para simular un muro. Les daremos las siguientes órdenes: “Vamos a excluir a la

¹ El número de fichas dependerá del número total de participantes.

mitad del total de las personas que están afuera y les daremos a elegir una de las dos opciones escritas en las fichas. Hay fichas moradas y fichas blancas. Quienes elijan las fichas moradas serán excluidas, les impedimos que se integren al círculo, nos quedamos serias y mostramos indiferencia, disgusto, enojo y rechazo. Quienes elijan las blancas serán aceptadas, les damos la bienvenida aplaudiendo fuerte, haciendo ruido y alarde.”

3. Las personas que están afuera entran una a una, les damos a elegir y dependiendo el color de su ficha se pueden unir o no al círculo.

4. Cuando todas las personas pasen regresamos al círculo y reflexionamos colectivamente a partir de las siguientes preguntas: **¿Qué sintieron?, ¿se han sentido juzgadas o presionadas por el grupo?, ¿se han sentido cómodos?, ¿les han puesto alguna vez muros?, ¿cómo se sintieron?, ¿cuál fue su reacción?, ¿han formado parte de algún grupo y puesto muros a alguien?, ¿alguna vez pasó que ese muro se cayó?**

Lógica de la dinámica

Al imponer las reglas de la actividad inducimos las acciones de las personas con órdenes, lo que genera una barrera mental sobre sus decisiones y esto conlleva a la obediencia.

Cuando excluimos o aceptamos a las/os participantes provocamos que experimenten diferentes emociones.

Al expresar nuestras emociones en voz alta podemos reflexionar de manera colectiva acerca de la necesidad de crear empatía para desobedecer las órdenes que excluyen.

Anexo: Fichas de opciones

artesanal

industrial

orgánico

transgénico

madera

plástico

mar

río

selva

bosque

Sol

Luna

Dinámica 3 El muro fronterizo



- *Fichas pasaporte.
- *Fichas recurso (dulces).
- *Dos dados
- Ver anexos al final del taller



30 minutos

Objetivos específicos

- *Simular la exclusión que causan los muros fronterizos.
- ***Empatizar** con las emociones de las personas afectadas por un muro fronterizo.
- *Reflexionar sobre las injusticias causadas.

Descripción de la dinámica

1. La dinámica consiste en dividir al grupo en dos equipos de diferente nacionalidad (estadounidenses y mexicanos). Cada equipo tendrá una policía fronteriza y un gobierno, mientras que el resto del grupo será la población a la que se le repartirán fichas pasaporte. Según el color de su ficha pasaporte podrán entrar o no al país contrario.

Policía Fronteriza (2 personas): “Ustedes se encargarán de supervisar quiénes pueden pasar de un país a otro. Quien tenga pasaporte verde puede pasar sin problema, quien tenga pasaporte amarillo tendrá que esperar sentado y no pasará hasta que cuente

20 hipopótamos. Quien tenga pasaporte rojo no debe pasar. Uno revisará a la población de inmigrantes que vayan a México y el otro a la población de Estados Unidos. No le digan a nadie las instrucciones que conocen”.

Gobierno de México (2 personas): “Ustedes se encargarán de proporcionar recursos a la población de Estados Unidos. La dinámica consiste en que cada estadounidense que llegue a México lance un dado y sólo si cae 1, 2, 3 o 4 puntos pueden obtener el número de recursos que indica su ficha-pasaporte para llevarlos a su país”.

Gobierno de Estados Unidos. (2 personas): “Ustedes se encargaran de proporcionar recursos a la población de México. La dinámica consiste en que cada mexicano que llegue a Estados Unidos lance un dado y sólo si cae 5 o 6 puntos pueden obtener recurso el número de recursos que está indicado en su ficha-pasaporte para llevarlo a su país”.

El resto del grupo será la población de cada país. Las/os talleristas nos encargaremos de repartir las fichas pasaporte del total de la población de Estados Unidos les repartimos 70% pasaportes verdes, 10% pasaportes amarillos y 20% pasaportes rojos, y del total de la población de México se le reparten 70% pasaportes rojos, 10% pasaportes amarillos y 20% pasaportes verdes.

Por separado damos las siguientes indicaciones:

Población de México: “La dinámica consiste en ustedes tratarán de obtener la mayor cantidad de recursos para su país. Deben pasar al otro lado de la frontera mostrando a los policías su pasaporte.

Cuando estén del otro lado pueden tirar un dado y, si obtiene 5 o 6 puntos, pueden llevar los recursos que indica su ficha pasaporte hacia su país de origen”.

Población de Estados Unidos: “La dinámica consiste en que ustedes tratarán de obtener la mayor cantidad de recursos para su país. Deben cruzar hacia el otro lado de la frontera mostrando a los policías su pasaporte, cuando estén del otro lado pueden tirar un dado y, si obtiene 1, 2, 3 o 4 puntos pueden llevarlos recursos que indica su ficha-pasaporte hacia su país de origen”.

2. Finalmente contamos los recursos en voz alta y reflexionamos colectivamente a partir de las siguientes preguntas, cuántos recursos tiene cada país: ¿Cómo se sintieron?, ¿qué les pareció la dinámica?, ¿qué diferentes emociones hay entre la población de cada país?, ¿les fue fácil pasar al otro país?, ¿qué injusticias se hicieron observables, por ejemplo, con respecto a los pasaportes y al dado?, ¿crees que esto ocurre en la realidad?, ¿por qué crees que pasa?, ¿qué consecuencias tienen estos muros?, ¿qué podemos hacer nosotras/os?

Lógica de la dinámica

El juego de roles sobre el muro fronterizo entre México-Estados Unidos, visibiliza las dinámicas de exclusión e injusticia que viven algunas personas en su intento por pasar al otro país.

Escuchar las reflexiones de los jugadores fomenta la empatía con las emociones de las personas afectadas por el muro

Anexo: Fichas recurso



Dinámica 4 Los muros del mundo



- * Computadora
- * Proyector
- * Exposición digital o impresa



40 minutos

Objetivos específicos

*Conocer algunos **muros físicos** que se han construido en el mundo.

Descripción de la dinámica

1. Mostramos una exposición con información de algunos muros en el mundo, por ejemplo: Israel-Palestina, Estados Unidos-México, México-Centroamérica y España-Marruecos.

2. Delimitamos la presentación resaltando los siguientes elementos: contexto histórico del muro, características físicas e impactos destructivos en las relaciones sociales.

Lógica de la dinámica

Al presentar la información acerca de los muros en el mundo, visibilizamos los efectos destructivos de su construcción.

Dinámica 5 Un mundo sin muros



- * Computadora
- * Proyector
- * Exposición digital o impresa



40 minutos

Objetivos específicos

*Imaginar un mundo sin muros y crear un cadáver exquisito con mensajes de paz.

Descripción de la dinámica

Entre todas/os imaginamos un mundo sin muros y creamos un cadáver exquisito en el que podamos compartir alguna emoción y/o reflexión final. Cuando todas las personas hayan escrito sus frases se desdobra la hoja y se lee el texto completo en voz alta.

Lógica de la dinámica

Al crear un texto colectivo con un fin común (imaginar un mundo sin muros) se pueden materializar las emociones, reflexiones y aprendizajes que se experimentaron durante el taller.

————— Texto reflexivo —————

“¿Cuáles son nuestros muros?”

Ichel Santillán, Nicco Tiburcio y Verónica Mendiola¹

El *Programa de Talleres de Cultura de Paz y Noviolencia* es una propuesta de acción que apuesta por la transformación de las dinámicas de violencia en dinámicas de paz, a través de la visibilización de las formas de violencia que padecemos y reproducimos, así como la propuesta de acciones que nos permitan avanzar en la construcción de una cultura de las paces². En este sentido, el taller “¿Cuáles son nuestros muros?” se inserta en el *Programa* con el objetivo de sensibilizar a las personas en torno a los muros mentales y físicos que llevan a la exclusión y, de esta manera, crear alternativas para convertirlos en relaciones de comunidad basadas en el amor y la solidaridad. Este taller surge a partir de nuestra incomodidad ante el rechazo que generan algunas políticas de seguridad nacional, en particular las que implican la construcción de muros fronterizos, estaciones migratorias y cárceles. Para su realización, tomamos como base el taller “Murs” creado por la Escola de Cultura de Pau de Barcelona.

A continuación, describiremos la metodología del taller y relataremos algunas experiencias y reflexiones que surgieron a partir de su implementación en diferentes espacios, tales como: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), el albergue “Hermanos en el

¹ Agradecemos a todas las personas participantes, ya que sin ellas este proyecto no sería posible, en lo particular a quienes formaron parte de la creación y compartición de este taller: Marta Melo, Marina Caireta, Cecile Barbeito, Mahmoud Alhawajri, Yeret Vega, Paulina Cortez, Alejandra Revilla, Edward Flores, Mónica Palafox, Zaira Sosa, Diamanda Iniestra y Gabriela Durán.

² Hablamos de paces porque consideramos que existen múltiples formas de percibir y construir la paz.

Camino”, la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y la “Fundación Comunidad”, en colaboración con la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).

Con el objetivo de reconocernos a través de la mirada, la escucha y la palabra, y de compartir nuestras percepciones acerca de los muros, en la Dinámica 1 (“Círculo de confianza e introducción”), comenzamos por formar un círculo tomados de los brazos a fin de transgredir los límites corporales y conocer a las personas que están a nuestro alrededor. En este punto, es importante comentar a las/os participantes que nos encontramos en un espacio de libertad y respeto mutuo en donde todas/os podemos expresar cuanto consideremos relevante para la reflexión. Asimismo, mencionamos lo necesarias que son cada una de las aportaciones para la construcción colectiva de conocimiento, con lo cual establecemos un principio de igualdad³.

Durante la presentación, pedimos a cada participante decir su nombre en voz alta y, en seguida, responder a la pregunta: ¿Qué es un muro? A continuación, nos reunimos por equipos para responder –con palabras o dibujos– las siguientes preguntas: ¿Qué es un muro?, ¿Cuáles muros conocen? y ¿Qué funciones tienen? Voluntariamente, cada equipo comparte una síntesis de sus aportaciones con el resto de los presentes; debido a que las respuestas se relacionan con sus experiencias de vida, podemos afirmar que partimos de un principio de realidad⁴.

3 El principio de igualdad implica crear un espacio de confianza y respeto mutuo, donde se reconozca que todas/os tenemos algo valioso que aportar desde nuestros espacios y experiencias. Véase: Introducción del cuaderno.

4 El principio de realidad alude a un punto de partida delimitado de manera colectiva, a raíz de situaciones de violencia concretas, reales y relativas a la vida de las/os participantes, que nos posibilita trabajar sobre aspectos de dicha realidad para proponer alternativas pertinentes de transformación, atendiendo a las necesidades de cada comunidad. Véase: Introducción del cuaderno.

Lo que observamos al llevar a cabo esta dinámica con estudiantes de la licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, en el curso de Cultura de Paz y Noviolencia, fue una tendencia a asociar los muros con nociones negativas, por ejemplo: “límite”, “barrera”, “segregación”, “división”, “separación”, “restricción”, “obstáculo”, “impedimento” y “muro fronterizo”. No obstante, hubo quienes resignificaron positivamente la palabra según sus experiencias y la asociaron con: “un lugar de chorchá y amistad profunda porque nosotros de pequeños nos juntábamos en un muro y mi mamá nos decía los niños del muro”, “un punto de encuentro”, “murales artísticos”, “algo para poder expresarnos”.

Cuando desarrollamos la actividad con personas de origen centroamericano que han padecido exclusión por su condición migratoria y activistas de la Brigada en Apoyo al Albergue “Hermanos en el Camino”, notamos que la palabra muro simboliza, en lo negativo: “muerte”, “migración”, “impresión”, “violencia”, “guerra”, “problemas”, “desigualdad”, “injusticia”, “racismo”, “es lo que nos limita crecer como humanos”; y en lo opuesto implica: “esfuerzo”, “logro”, “lucha”, “fuerza” y “resistencia”.

En ambos casos, la mayoría de las respuestas refleja el contexto de violencia y exclusión que vive cada uno. Sin embargo, es evidente que las escalas de violencia varían de acuerdo al lugar donde se ubiquen, es decir, mientras que dentro del contexto estudiantil el muro simboliza aspectos abstractos como “división” o “impedimento”, para las personas del albergue los referentes son tan concretos como la “guerra” y la “muerte”. Por otra parte, si bien es evidente que compartimos un principio de realidad a partir del cual un muro simboliza la exclusión, resulta esperanzador que podamos resignificarlo en un sentido positivo, como un espacio para

el encuentro, el arte y la resistencia.

Elegimos emplear el concepto **muro** en dos sentidos: uno literal (pared lineal y vertical que delimita un espacio determinado), y uno metafórico (barrera mental que genera exclusión e impide que las personas puedan relacionarse libremente). Hablamos de **muros mentales** para referirnos a aquellas valoraciones y percepciones negativas que construimos desde el desconocimiento propio o ajeno. A estos muros también les podemos llamar prejuicios o estigmas que generan exclusión mediante emociones y acciones violentas, como el odio y la agresión. Cuando hablamos de **muros físicos**, hacemos referencia a aquellas estructuras concretas que delimitan un espacio específico y tienen la función de aislar, controlar y disciplinar los cuerpos de las personas, a partir del encierro o la limitación del libre tránsito, por ejemplo: los muros fronterizos, las estaciones migratorias y las cárceles.

En la Dinámica 2 (“Nuestros muros”) inducimos una **exclusión** al interior de grupo mediante **órdenes** unilaterales para, por una parte, observar las emociones que generan los muros mentales y reflexionar acerca de aquellos que construimos cotidianamente y, por la otra, repensar nuestro papel en la **obediencia** de órdenes que generan exclusión. El ejercicio se concluye con una reflexión colectiva entorno a las siguientes preguntas: ¿Qué sintieron?, ¿Se han sentido presionados por el grupo?, ¿Se han sentido cómodos?, ¿Les han puesto alguna vez muros?, ¿Cuál fue su reacción?, ¿Han formado parte de algún grupo y puesto muros a alguien?, ¿Alguna vez se derrumbó ese muro?

Al compartir el taller con los estudiantes de las licenciaturas en Derecho, Comunicación y Psicología de la UAEM, quienes están próximos a realizar su servicio social con enfoque comunitario,

y con miembros de asociaciones civiles que trabajan temas de Derechos Humanos, notamos que las personas incluidas en el círculo experimentaron: “felicidad”, “aceptación”, “sorpresa”, “algo agradable”; uno de ellos reconoció: “yo estaba afuera y pasé y me aceptaron, pero cuando ya estaba adentro y abuchearon si me detuve un poco, me puse del lado de ellos, porque no me hubiera gustado que fueran así conmigo”. Quienes fueron excluidos expresaron, entre otras cosas, que: “se siente feo quedarte solo y luego ver como todos los demás se integran, me sentí rechazado”, “se siente raro que no te den una razón de por qué te están excluyendo”, “me sentí mal al ver que era excluido pero me reconfortó que no era el único”, “me sentí apartado”, “como multitud podrían haber parado la exclusión, así como se unieron para decir, no o tu no entras, creo que también hubieran hecho la parte contraria y al final creo que nadie hubiera sido rechazado”, “no me sentí mal, porque la pregunta que me hicieron fue referente a lo que yo quiero porque en el grupo de excluidos estaba una compañera dándome la bienvenida”. Por su parte, los que permanecieron dentro del círculo y obedecieron las órdenes de exclusión comentaron: “me sentí muy mal por haber apartado a los demás compañeros”, “tuve un malestar al excluir a quienes tenían una opinión diferente”, “me sentí muy incómoda por observar la exclusión”, “sentí feo por haber puesto en cuestión la decisión de las otras personas”.

Lo anterior nos lleva a repensar nuestra lealtad a un grupo en el que reproducimos o padecemos la violencia de excluir o ser excluidos, respectivamente. Cuando nos aceptan en un grupo nos sentimos tan reconfortadas/os que evitamos cuestionarnos, sin embargo, al ser excluidos ocurre lo contrario. En esta experiencia nos dimos cuenta de que las personas incluidas experimentan emociones positivas y

quienes son excluidas experimentan emociones negativas; los que permanecen dentro, a pesar de sentir incomodidad y malestar al excluir a sus compañeras/os, no hacen nada por desobedecer las órdenes de exclusión, aun cuando logran empatizar con las sensaciones de quienes fueron rechazados, lo cual nos provoca preguntarnos: ¿Qué necesitamos para desobedecer las órdenes destinadas a excluir?, ¿Por qué excluimos si, al ser excluidos, nosotros mismos experimentamos emociones que nos dañan?

Al implementar el taller en “Fundación Comunidad”, ocurrió algo excepcional durante el ejercicio de exclusión. Percibimos algo que podría considerarse un acto de resistencia, basado en la desobediencia y la solidaridad; luego de que 3 personas fueran excluidas, se formó un grupo que comenzó a recibirlas/os con abrazos, lo que provocó que se sintieran pertenecientes a otro colectivo, aunque éste fuese más pequeño. Al advertir esta situación, las/os talleristas dimos la orden de alejarse del grupo más grande, no obstante, las personas excluidas resistieron y desobedecieron, permaneciendo en su lugar e incluso cuestionando la indicación. Es importante señalar que esta reacción aconteció cuando una de nuestras compañeras del equipo de cultura de paz y no violencia formó parte del grupo excluido, lo que nos lleva a preguntarnos si la reacción habría sido la misma sin su presencia y conocimientos previos.

Con esta dinámica, los tres elementos que nos proponemos visibilizar son la orden, la obediencia y la exclusión. Del mismo modo, abrimos un espacio para el reconocimiento de una violencia que puede detonarse en nosotros al acatar órdenes de la autoridad. Como ya hemos visto, en el taller se ejercen prácticas violentas, tales como las formas de exclusión motivadas por las órdenes de las/os talleristas y la consecuente obediencia de las/os participantes. En un

sistema jerárquico tendemos a obedecer, no tanto porque estemos convencidos de las reglas, sino por temor al castigo que pueda resultar de la desobediencia; en este sentido, la obediencia también puede estar condicionada por una necesidad.

Canetti identifica una orden de la siguiente manera:

La orden es percibida como algo ajeno; se la recuerda como un roce. Pertenecen a esos elementos de la vida que son impuestos; nadie los desarrolla dentro de sí mismo. Desde pequeño uno está acostumbrado a las órdenes, de ellas consiste en buena parte lo que se llama educación; también toda la vida adulta está penetrada de ellas, trátase de las esferas del trabajo, de la familia o del gobierno. Es 'libre' quien ha aprendido a eludir órdenes, y no aquel que sólo después se libera de ellas.

(Canetti, 2002)

Por otro lado, la obediencia “es un elemento básico en la estructura de la vida social”, las sociedades están comúnmente organizadas piramidalmente, pues existe una autoridad que dicta las órdenes de forma vertical. La obediencia se convierte entonces en un “impulso psicológico poderoso” que lleva al individuo a realizar acciones dictadas por una autoridad, sometiéndose (Milgram, 1974). Por otra parte, entendemos la exclusión como un efecto de los muros –tanto físicos como mentales–; es una característica de la violencia que se puede generar a partir de emociones, valoraciones o percepciones negativas y distorsionadas de otras personas, como el miedo, el odio, la desconfianza, el temor, etc.

En la Dinámica 3 (El muro fronterizo) simulamos, mediante un juego de roles, la exclusión que promueve el muro fronterizo entre Estados Unidos y México, esto con la intención de generar **empatía** hacia las emociones de las personas limitadas por un muro físico. A partir de dinámicas injustas, quienes representan a la

sociedad estadounidense obtienen más recursos y cruzan la frontera con mayor facilidad, mientras tanto, los mexicanos obtienen menos recursos y cuentan con menos posibilidades de pasar. El número de recursos que obtenga cada persona dependerá de su estatus social. Reflexionamos colectivamente acerca de las emociones e injusticias que surgieron con el juego, a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo se sintieron?, ¿Qué les pareció la dinámica?, ¿Cuáles emociones experimentan la población de cada país?, ¿Les fue fácil pasar al otro país?, ¿Qué injusticias se hicieron observables, por ejemplo, con respecto a los pasaportes y al dado?, ¿Creen que esto ocurre en la realidad?, ¿Por qué creen que pasa?, ¿Qué consecuencias tienen estos muros?, ¿Qué podemos hacer nosotras/os?

Las reflexiones que surgieron al compartir el taller en diferentes lugares fueron las siguientes:

*Población de México: “me sentí humillada”, “me sentí privilegiada por el color de pasaporte que me tocó, pero cuando tiré el dado no me dieron recurso. Es algo que es muy real, por ejemplo, me negaron la visa de Estados Unidos más de una vez”, “me sentí segregada al no poder pasar”, “genera incertidumbre no saber cuáles son las reglas y criterios que utilizan para dejar pasar o no, pero es claro que tiene mucho que ver con el ingreso económico”, “sentí mucha frustración porque estaba con la incertidumbre de si iba a pasar o no, me pareció que la autoridad estaba abusando de mi persona porque me traía vuelta y vuelta”, “es injusto que necesites un papel para poder entrar, no cambia nada de ti que tengas un papel o no”, “México también pone muchas trabas a los centroamericanos, reproducimos las mismas violencias que le hacen los estadounidenses a los mexicanos porque no nos damos la oportunidad de conocerlos”.

*Población de Estados Unidos: “me sentí con mucha facilidad para poder pasar el muro”, “también pasé fácil”, “nosotros pasamos muy rápido y nuestro gobierno ponía muchas trabas a la población de México, eso pasa en la realidad, México da sus recursos muy rápido, no hay límites para poder cruzar”.

*Policía Fronteriza: “Estaba muy incómoda por no poder dejar entrar a las personas porque no tenía muy claro los criterios con los que se hicieron las reglas y ante el cuestionamiento de algunas personas tuve que decir ‘porque está en la ley’. Aunque es una dinámica no me gustaba obedecer lo que alguien más dijo, por ejemplo, en la dinámica hubo alguien que me preguntó que porqué no lo dejaba pasar libremente, entonces le dije, porque está en la ley. Como vi que la conversación no iba a tener ni un fin y había mucha gente esperando le dije ‘si tú no quieres pasar entonces quítate’, siento que a veces es muy fácil decir ‘una persona más, una menos, no pasa nada’. En México se ve eso en sus muros fronterizos, parece que todos somos reemplazables, nadie es esencial, “si no quieres pasar no pases y regrésate”, “vi el intento de corrupción, hubo quienes ofrecieron dinero para pasar”.

*Gobierno de Estados Unidos: “Discernir con un dado es muy fácil, pero como doctor del albergue tratar de discernir entre a quién ayudar y a quien no, es muy difícil. Para nosotros toda la vida humana es valiosa, sin embargo, la población con la que trabajamos es más vulnerable por el hecho de tener esa etiqueta de situación migratoria “irregular”. Aunque todos necesiten estudios de laboratorio solamente puedo abogar por quienes considero de mayor prioridad que, para mí, son las mujeres embarazadas. Este discernimiento es una lucha diaria con la que tengo que estar.”

*Gobierno de México: “Un pasaporte en realidad es una clasificación, algunos van a poder pasar y otros no. Los estadounidenses pueden pasar muy rápido a México y por qué a los latinos les cuesta mucho trabajo llegar a los países del norte. Esto no es sólo cuestión de México sino que es un sistema global que se impone en el mundo, otros ejemplos de otros muros son el de España y Marruecos, en Marruecos hay otro muro que está al sur en el Sahara Occidental, ahí están invadiendo territorio Saharauí, esta frontera tiene mecanismos de seguridad muy fuertes, hay minas contra las personas para que no puedan pasar y, como el de Estado Unidos y México, también tiene detectores de movimiento y calor, cámaras visión nocturna, helicópteros y patrullas fronterizas. Son mecanismos de seguridad que ahora están destruyendo la humanidad de las personas”.

Con esta dinámica tratamos de visibilizar las consecuencias de un muro fronterizo impuesto por una nación dominante, por ello,

dramatizamos las injusticias que vive una población vulnerable al desplazarse de su lugar de origen para acceder a mejores condiciones de vida.

En el juego había tres injusticias primordiales: la población de Estados Unidos tenía más posibilidades de pasar a México porque se le otorgaban más pasaportes verdes; también disponían de 4 oportunidades para obtener recursos al tirar el dado, mientras que los mexicanos sólo contaban con 2. Finalmente, cada pasaporte tenía indicado el número de recursos que podían obtener según su estatus social. No quisimos hacer de las injusticias algo azaroso; si bien es posible que lo sean, la mayoría de las veces dependen, más bien, del contexto, por eso decidimos asignar una identidad a cada pasaporte.

Nuestra noción de **empatía** se resume en el siguiente fragmento:

[La empatía es una] reacción afectiva que se produce ante el estado afectivo del otro. El compartir en cierto grado un sentimiento o emoción a partir de percibir o imaginar el estado emocional de otra persona. Incluye sentimientos de simpatía, compasión, culpa, y rabia al ver que alguien sufre injustamente, por ejemplo. La empatía sirve como elemento de unión entre las personas; es una emoción que humaniza al que la experimenta porque reconoce la humanidad del otro. (Ubillos, *et.al.*, 2011)

La Dinámica 4 (Los muros del mundo) es una exposición de diapositivas en formato digital. La intención de esta presentación es llevar la reflexión sobre los muros al plano político, con base en las fronteras nacionales existentes. Para lograrlo, elegimos algunos casos históricos concretos que ilustran la forma en que las fronteras se construyen y la operatividad de los controles migratorios, por

ejemplo, las fronteras norte y sur de México, la frontera Palestina-Israel y la de Marruecos-España.

Hay tres asuntos principales que nos interesa abordar con esta presentación: 1) la no arbitrariedad de las fronteras nacionales; 2) la imbricación entre las innovaciones tecnocientíficas y los mecanismos de control migratorios; y 3) la fractura de las relaciones sociales como consecuencia de la construcción de muros. El primero de ellos tiene que ver con la correlación entre el estatus económico de ciertos países y la geolocalización de las fronteras más protegidas; la idea es desnaturalizar los muros fronterizos al comprender dónde y por qué se construyen ese tipo de divisiones en el mundo.

En el taller que impartimos en la UPN incluimos todos los ejemplos e incluso nos detuvimos a explicar el contexto histórico y las características de cada uno. Creemos ahora que esa forma de proceder no fue la más adecuada para la situación. A pesar de haber adquirido y compartido información que considerábamos relevante, el problema de explicar cada caso a detalle fue la duración total del taller, por lo que se tornó difícil mantener la atención de los asistentes. El exceso de datos convirtió la presentación en un ejercicio unidireccional que, en lugar de fomentar la reflexión colectiva, la obstaculizó. Por esta razón, en el siguiente taller –impartido en la “Fundación Comunidad”– decidimos reducir significativamente la carga de información; prescindimos del contexto particular de los casos propuestos y lo sustituimos por una comparación general que evidenciara la correlación entre la ubicación de las fronteras y los ingresos económicos de los países.

Entre las principales modificaciones realizadas luego de la presentación en la UPN, en la primera parte de esta dinámica, se encuentra la agrupación de distintas imágenes en un par de

diapositivas y su consecuente presentación en un tiempo menor, esto sin perder de vista todo cuanto aportan los ejemplos a la discusión sobre la relación entre el desarrollo tecnocientífico y las políticas migratorias.

Al realizar la segunda parte de esta dinámica, la propuesta se duplica: por un lado, buscamos exhibir el altísimo grado de tecnificación al que algunos gobiernos han llegado para limitar el flujo de migrantes y, por el otro, reflexionar en torno a la relación simbiótica entre la producción de nuevo conocimiento tecnocientífico y los objetivos políticos de seguridad nacional. Muchas de las tecnologías utilizadas en estos muros y controles fronterizos han sido desarrolladas con la intención específica de impedir el paso de migrantes, lo que nos conduce a preguntarnos qué es lo que percibimos, qué tecnologías se implementan de hecho y, sobre todo, por qué se opta por financiar dichos caminos de investigación y no otros; se trata, pues, de cuestionar cuáles son los intereses que subyacen a la producción de conocimiento en estos casos.

Por último –y quizá sea lo más importante–, en la tercera parte nos interesa mostrar que las fronteras nacionales no son simplemente muros físicos que impiden el paso de una región a otra, sino medidas simbólicas que ocasionan fuertes fracturas en el tejido social. Lo verdaderamente preocupante de las fronteras nacionales no es el objeto físico que limita el tránsito, sino la forma en que repercute en las relaciones concretas entre las personas. Los cinturones de miseria, las ciudades fronterizas y la violencia directa que aflora en este tipo de contextos son temas que merecen, cuando menos, ser dialogados. Por ello, hemos optado por incluir en la presentación algunas fotografías que dejan entrever una pequeña parte de lo que significa vivir la exclusión. De esta suerte, hacemos visibles algunas

historias de vida para lograr una verdadera conexión empática que abone los procesos de transformación de la violencia.

No pueden existir los países dominantes sin los países subordinados a los cuales destruir, porque de ahí sacan los elementos vitales, la materia prima y la mano de obra que van a transformar en mercancías desechables. Los muros de “seguridad” que construyen, realmente son una forma de dosificar e imponer terror para impedir que aquellos que están del otro lado reconozcan el poder que tiene para tomar lo que les pertenece.⁵

Durante la Dinámica 5 (Abajo los muros), nos volvemos a poner en círculo y creamos juntos un texto colectivo con un fin común: imaginar un mundo sin muros. En el texto compartimos emociones, reflexiones o aprendizajes experimentados durante el taller.

A continuación, compartiremos el cadáver exquisito que realizamos en el albergue “Hermanos en el camino”, con personas de origen centroamericano de todas las edades y activistas de la Brigada Universitaria en Apoyo al Albergue.

Las personas construimos los muros, nosotros podemos organizarnos para resistir a ellos, para buscar traspasarlos, disolverlos y construir puentes, para aprender a solidarizarnos, borrar prejuicios que nos hacen volvernlos contra nosotros mismos y modificar el pensamiento ensimismado de indiferencia y discriminación. Trascendido en múltiples manifestaciones y caras de Dios en uno.

Debemos buscar la verdad y a través de ella la libertad. La desobediencia puede hacernos más libres y humanos que encuentran el camino y toman su mano. Estudiando y preparándonos podemos lograr juntos como hermanos que vamos caminando hacia adelante. La comunicación es importante para lograr grandes cambios que existen y se propagan pero no cambia que todos seamos hermanos, que tan solo por ser habitantes del mundo estamos en busca de libertad, unión y esfuerzo.

5 Intervención de un integrante de la Brigada en Apoyo al Albergue “Hermanos en el Camino” en Ixtepec, Oaxaca.

Es posible acabar con estas barreras físicas, sin embargo las verdaderas barreras mentales sólo terminarán cuando acabe la ignorancia, conociendo nuestra historia para luchar como quienes somos. Sólo tú te pones los muros, sigue adelante, lucha. La lucha es lo que nos mantiene en pie para volar lejos, mirar adelante y saborear esta vida que llena de gracia, bendiciones y dolores... trabaja por la dignidad.

Los muros siempre serán barreras, debemos aceptarnos con nuestras diferencias y darnos amor. Mantener nuestra dignidad sin dañar a nuestros hermanos que es lo que somos todos y mientras que cada uno de nosotros no practique la justicia, que es el primer síntoma de la empatía los muros crecerán. Muros construiremos muros derrumbaremos.

En general, las aportaciones de los participantes de cada lugar donde compartimos este taller fueron muy enriquecedoras para la construcción colectiva de conocimiento. Nos dimos cuenta de que, aunque nuestro papel como talleristas consiste en organizar y guiar las dinámicas del taller, en realidad participamos activamente en el proceso de aprendizaje, a la vez que compartimos lo que sabemos acerca del tema, con la intención de reflexionar colectivamente sobre las problemáticas sociales para juntas/os identificar y transformar las dinámicas de violencia en dinámicas de paz con justicia. Para nosotras/os es muy importante dejar –al finalizar el taller– algún objeto material que les sirva a las/os participantes para recordar lo vivido durante la sesión o para futuras reflexiones, por lo que les compartimos el cadáver exquisito y la presentación con las diapositivas.

Los muros más difíciles de percibir son los que están más arraigados en nuestra cultura, los cuales reproducimos inconscientemente. En este taller apelamos al juicio moral para reflexionar en torno a la obediencia ciega, a fin de lograr una ruptura con la autoridad a través del cuestionamiento y la desobediencia de órdenes violentas. Es muy importante que, desde la cultura de

paz, la resistencia civil y la organización social, ideemos alternativas y mecanismos organizados para transgredir los muros y luchemos por situaciones en las que podamos convivir con amor, armonía y tranquilidad.

Referencias bibliográficas

- BARBERO DOMENÑO, Alicia et al. (2005), (Deconstruir) la imagen del enemigo. Barcelona: Escola de Cultura de Pau-UAB. Disponible en: <<http://www.scout.es/uploads/Juegos/aventurate/ESP/deconstruir.pdf>>.
- CAIRETA SAMPERE, Marina y BARBEITO THONON, Cécile (2005), Introducción a los conceptos: paz, violencia, conflicto, Barcelona: Escola de Cultura de Pau-UAB. Disponible en: <<http://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>>.
- CANETTI, Elias (1981), “La orden”, Masa y Poder, Barcelona: Muchnik, 233-275. Disponible en: <<http://imap.latertuliadelgranja.com/sites/default/files/Canetti,%20Elias%20-%20Masa%20y%20Poder.pdf>>
- [EZLN]Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2017),“Los muros de arriba y las grietas de abajo (y a la izquierda)”,Enlace Zapatista. Disponible en: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/>>.
- HUICI, Carme, et al. (2011), “El papel de la empatía en la reducción del conflicto y la mejora de las relaciones entre grupos”, D. Páez et al. (eds.) Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz, Madrid: Fundamentos, pp. 587-605. Disponible en: <<http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/violencia-y-cambio-politico/justicia-verdad-y-reparacion/755-superando-la-violencia-colectiva-y-construyendo-cultura-de-paz/file>>.
- MENDIOLA ARIAS, Verónica P. (2017),Muros: una política de seguridad nacional contra la humanidad, México: CLAIIP. Disponible en: <https://docs.wixstatic.com/ugd/84be11_5e18b3a206504a26af4c6ac37e6de49.pdf>.
- UBILLOS, Silvia, et al. (2011), “Agresión, odio, conflictos intergrupales y violencia colectiva”, D. Páez et al. (eds.) Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz, Madrid: Fundamentos, pp. 15-37. Disponible en: <<http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/violencia-y-cambio-politico/justicia-verdad-y-reparacion/755-superando-la-violencia-colectiva-y-construyendo-cultura-de-paz/file>>.

COLECTIVA
Cultura de Paz
Y No Violencia
de los de la UNAM

SER SOCIAL

No más
Violencia intrafamiliar

AMOR

Comunicación
asertiva

Comunicación
con la familia

Respeto hacia
ti misma y
hacia los
demás



Escucha
lo que te dicen
y lo que tú
quieres decir

VALOR

Respetar mis
padres, emociones
para tener
conciencia de
mis acciones

\$ El Precio lo decides
TU

El corazón puede
perder los ritmos
y el amor

Camila

AL CALABANCA "RESERVA"
TEL: 4349-06, 4643339

Salud y acción social Noviolenta

Objetivo general:

Reflexionar acerca de las concepciones generalizadas de la salud y la enfermedad a partir de las ideas del ser integral y del ser social. Explorar alternativas noviolentas para sanar las enfermedades.

Dirigido a:

Personas de seis años en adelante.

Ejes conceptuales:

Salud, enfermedad, ser integral (físico, mental, emocional y espiritual) y ser social (vivir en sociedad e interdependencia universal).

Dinámica 1 **Presentación y acuerdos** **de convivencia**



- *Pizarrón/rotafolio
- *Plumones
- *Grabadora de voz
- *Cámara (opcional)



10 minutos

Objetivos específicos

- *Fomentar formas de convivencia noviolentas.

Descripción de la dinámica

Nos sentamos en círculo y las/os talleristas nos presentamos (nombre, procedencia y objetivo del taller).

Pedimos a las personas que nos sugieran algunos acuerdos de convivencia y los escribimos en un lugar visible para todas/os.

Lógica de la dinámica

Sentarnos en círculo fomenta que nos reconozcamos como iguales a partir de un *encuentro horizontal*.

Construir colectivamente los acuerdos de convivencia posibilita que las personas se involucren en la toma de decisiones.

Dinámica 2 Círculo de encuentro



- * Pizarrón/rotafolio
- * Plumones



10 minutos

Objetivos específicos

- *Reconocer a las personas asistentes.
- *Introducir los conceptos de **salud** y **enfermedad**

Descripción de la dinámica

Invitamos a las personas a decir su nombre.

Aprovechamos su participación para que digan un sinónimo de salud y uno de enfermedad. Simultáneamente registramos en un lugar visible las palabras o frases mencionadas.

Lógica de la dinámica

Compartir nuestros nombres posibilita reconocernos a través de la mirada.

Escuchar lo que significa la salud y la enfermedad para los asistentes, nos permite introducir el tema central.

Dinámica 3 ¿Para ti, qué es la salud y la enfermedad?



- *Hojas
- *Lápices
- *Plumones
- *Pizarrón/rotafolio



20 minutos

Objetivos específicos

*Registrar por escrito las nociones que los participantes tengan sobre la salud y la enfermedad.

*Promover el *aprendizaje cooperativo*.

Descripción de la dinámica

* Invitamos a los asistentes a escribir en una hoja, de manera personal, el significado de **salud** y **enfermedad**.

* Alentamos a compartir en voz alta lo que escribieron para reflexionar y crear una concepción colectiva de ambos conceptos.

Lógica de la dinámica

El registro por escrito de las nociones de **salud** y **enfermedad** hace posible el aprendizaje tanto personal como colectivo.

Dinámica 4 El ser integral



*Plumones
*Pizarrón/rotafolio



20 minutos

Objetivos específicos

*Construir una concepción colectiva del **Ser integral** (físico, mental, espiritual y emocional) y su relación con la salud y la enfermedad.

Descripción de la dinámica

Dibujamos una persona en un lugar visible para que algunas/os voluntarias/os pasen a señalar los cuerpos que conforman al **Ser integral**.

Reflexionamos de manera colectiva la relación del **Ser integral** con la salud y la enfermedad.

Lógica de la dinámica

Reconocer la interdependencia de los cuerpos que conforman al **Ser integral** nos permite reflexionar sobre la importancia de cuidar todos nuestros cuerpos para estar saludables.

Dinámica 5 El Ser social



*Plumones
*Pizarrón/rotafolio



20 minutos

Objetivos específicos

*Construir una concepción colectiva del **Ser social** y su relación con la salud y la enfermedad

Descripción de la dinámica

Preguntamos a las/os participantes que entienden por enfermedad social y registramos las aportaciones en un lugar visible. Las/os talleristas complementamos el tema a partir de ejemplos de enfermedades sociales: violencia, racismo, contaminación, inseguridad, agresividad, etcétera

Lógica de la dinámica

Nombrar y evidenciar que existen enfermedades sociales promueve que reflexionemos acerca de nuestra responsabilidad para crear alternativas sanadoras.

Dinámica 6 Cuenta la historia



- *Plumones
- *Pizarrón/rotafolio
- *Nombres de los equipos impresos
- *Imágenes impresas de las enfermedades sociales



40 minutos

Objetivos específicos

*Potencializar la **organización social**, la creatividad y la acción noviolenta.

Descripción de la dinámica

Conformamos cuatro equipos (tierra, agua, aire, fuego). A cada uno le proporcionamos una imagen de alguna enfermedad social, por ejemplo, violencia escolar, trabajo infantil, violencia intrafamiliar, maltrato animal, tala de árboles, contaminación de un río, etcétera. A partir de la imagen que se les comparte, se les pide que se organicen para crear en equipo una breve historia –escrita y dibujada– con base en sus experiencias concretas relacionadas con la imagen.

Lógica de la dinámica

El que las/os asistentes se organicen para construir historias de enfermedades sociales a partir de sus experiencias concretas,

promueve la creatividad y la reflexión colectiva para idear alternativas sanadoras de nuestro entorno social.

Dinámica 7 Viaje al corazón de la madre tierra



- *Hojas
- *Lápices
- *Instrumentos que hagan sonidos de la naturaleza (silbatos, palo de lluvia, castañuelas, etcétera)



20 minutos

Objetivos específicos

* Vivenciar y promover la meditación como *acción noviolenta* para la **sanación** de las enfermedades del **Ser integral** y del **Ser social**.

Descripción de la dinámica

Invitamos a las personas a que se coloquen en una posición cómoda, cierren sus ojos y guarden silencio para poder escuchar su respiración y la voz de la guía (ver anexo: “Meditación guiada al corazón de la madre tierra”). Al acabar la meditación, pedimos que abran sus ojos poco a poco y que escriban en una hoja qué enfermedad dejan y qué virtud o regalo se trajeron del viaje al corazón de la madre tierra. Reflexionamos colectivamente y compartimos voluntariamente y en voz alta nuestras experiencias vividas en la meditación.

Lógica de la dinámica

La meditación es una herramienta que nos permite tomar

conciencia sobre la importancia de la salud para mantener en equilibrio tanto el **Ser integral** como el **Ser social**. Entonces, la meditación es en sí misma una acción noviolenta.

Anexo:

Meditación guiada al corazón de la madre tierra

Cerramos los ojos, nos colocamos en una posición cómoda porque viajaremos al corazón de la madre tierra. Vamos juntas y juntos tomados de las manos para subir una montaña. Escuchamos el canto de las aves, el sonido de las hojas que caen de los árboles y, en el fondo, se escucha el agua que nace de la montaña. Conforme vamos avanzando, sentimos el agua cada vez más cerca. Para llegar al corazón de nuestra madre tenemos que convertirnos en un animal, el que queramos, con el que nos identifiquemos. Es muy importante no soltarnos, pues para llegar tenemos que continuar juntos. Ahora vamos a llegar a una cueva, para entrar en ella tenemos que cruzar una hermosa cascada. Vamos cruzando y sentimos como el agua purifica y sana todo nuestro ser. Conforme cruzamos dejamos el agua atrás y ahora sólo sentimos la brisa en la piel. Al fondo de la cueva se ve una luz irradiente. Cuando llegamos a ella, dejamos todo lo que ya no queremos, todo lo que nos enferma, y tomamos algo del corazón de la madre tierra que nos ayudará a sanar nuestro Ser integral y nuestro Ser social que tanto hemos dañado. Ahora vamos de regreso, cruzamos la cascada y bajamos la montaña. Nos convertimos otra vez en humanos y poco a poco abrimos los ojos.

|—————| Texto reflexivo |—————|

Sanando(nos)

Alma Pato Glower, Verónica Mendiola, Alejandra Revilla, Gabriela Durán

En la construcción de paz y no violencia resulta de vital importancia retomar el tema de la **salud**, ya que generalmente, es un término que encontramos con un significado sumamente limitado, cuya construcción se enfoca en el ámbito biológico, como el cuerpo físico y su funcionamiento, dejando de lado otros aspectos que conforman al ser humano. Así, los roles que jugamos en torno a la salud son el reflejo de un sistema de organización jerárquico donde el poder, la responsabilidad y el conocimiento quedan a cargo de las instituciones de salud, de tal manera que éstas parecen ser la panacea de todos los malestares que presentan las personas. Ponen al paciente o al enfermo como un actor pasivo, obediente y que debe seguir al pie de la letra los mandatos del médico a cargo, además de confiar ciegamente su vida, su salud y su bienestar en él.

Otro aspecto importante es que, desde la medicina alópata, en la mayoría de los casos la salud se reduce a tratamientos invasivos, violentos e individuales, no abarca los espacios colectivos o comunitarios. En muchas ocasiones, sucede que los pacientes no juegan un rol activo responsable de su salud, en cuanto a opiniones, decisiones y formas. De esta manera pareciera que en la salud, nada tienen que ver las emociones, la mente, ni mucho menos el espíritu y el entorno social.

Aunado a lo anterior, la salud se ha convertido en un negocio, en vez de ser una necesidad básica cubierta. Son muchos los factores

que entorpecen la labor que los sistemas de salud pública ejercen socialmente, es ahí donde se expresa una lista larga de violencias desde el útero de nuestra madre hasta el día de nuestra muerte, dejando entrever el sinfín de carencias que tienen los mecanismos de salud utilizados a diario. Es por ello que para nosotras ha resultado importante retomar el tema y buscar, a partir de la **noviolencia**, formas integrales de pensar, actuar y vivir la **salud** y la **enfermedad**. De esta manera surge el taller “Salud y acción social noviolenta”, que tiene como objetivo reflexionar acerca de las percepciones generalizadas de la salud y la enfermedad a partir de las ideas del **ser integral**⁽¹⁾ y del **ser social**⁽²⁾ con miras a crear colectivamente alternativas noviolentas para vivir integralmente saludables. Las ideas del ser que presentamos no están acabadas ni mucho menos son estáticas, al contrario, están abiertas y son dinámicas en tanto que, como cualquier otro concepto, se construyen socialmente.

Este taller lo compartimos en diferentes espacios y con diferentes personas. Para este texto retomaremos la experiencia en el Centro Comunitario Santa Fe, Ciudad de México, con personas de la tercera edad, en su mayoría mujeres.

DINÁMICA 1. Para construir el principio de *igualación*⁽³⁾ nos sentamos en círculo con el objetivo de fomentar que nos reconozcamos como iguales a partir de un *encuentro horizontal*. Las talleristas nos presentamos haciendo énfasis en que somos unas participantes más que queremos aprender de todas/os, por lo que

1. Cuando hablamos del ser integral nos referimos a la complejidad e interrelación de cada uno de los cuerpos que confluyen en nuestro ser -físico, emocional, mental, espiritual, social, ambiental, etc.-.

2. Cuando hablamos del ser social aludimos a la ‘interdependencia’ del ser integral con el entorno en el que vive.

3. Ver más sobre este principio en la introducción.

se necesita la participación activa de quienes estemos presentes. Con la finalidad de generar un espacio armónico donde podamos escuchar y ser escuchados, y de fomentar el involucramiento de las/os participantes en la toma de decisiones del taller, pedimos que algunas/os voluntarios propongan los acuerdos de convivencia. Las palabras que propusieron como acuerdos fueron: “escucha”, “trabajo en equipo”, “respeto”, “honestidad”, “confianza”, “quitarnos el egoísmo”, “comunicación”, “participación”, “responsabilidad”, “colaboración”, “amor”, “iniciativa”, “cooperación”, “diálogo”. Es muy importante que los acuerdos se escriban en un lugar visible para poder recordarlos a lo largo de la sesión y prevenir sus contrarios.

DINÁMICA 2. Una vez que acordamos cómo convivir, introducimos los conceptos de **salud** y **enfermedad** desde cómo los vivimos cada quien, invitando a las personas a que digan su nombre y en seguida digan un sinónimo de cada concepto. Respecto a la **salud** dijeron que es: “estar sano”, “alimentarnos bien”, “hacer ejercicio”, “cuidar mi cuerpo”, “estar alegre”, “equilibrio” y “tranquilidad”; en cuanto a la **enfermedad** respondieron: “malestar”, “agotamiento”, “molestias”, “estar triste”, “depresión”, “desequilibrio” y “dolor”. Con esta dinámica podemos ver que, aparte de que la responsabilidad de la salud recae en cada persona, generalmente, relacionamos ambos conceptos con nuestro cuerpo físico y dejamos de lado los otros elementos que conforman al ser. No obstante, la dinámica también permite conocer el *principio de realidad*⁴ en torno a la salud y a la enfermedad de cada participante.

DINÁMICA 3. En esta dinámica cada participante escribe en un

⁴ Ver más sobre este principio en la introducción.

papel el significado de **salud** y de **enfermedad** para realizar una reflexión tanto a nivel personal como colectivo fomentando con ello, el *aprendizaje cooperativo*. Aunque “el trabajo cooperativo promueve la implicación y la interdependencia entre todos los miembros y el apoyo mutuo entre los compañeros de trabajo” (Dolores et. al., 2011), si gran parte de nuestra vida hemos sido educados bajo el principio de competencia será muy difícil actuar desde la cooperación, la clave está en que las/os talleristas logren crear una ruptura al momento de percibir una violencia. En el Centro Comunitario Santa Fe, por ejemplo, una persona parecía sentirse insegura, pues no quería participar y se justificó diciendo “es que no escribí como ellas”, de inmediato otra respondió en tono pretencioso “claro, pues nosotras llevamos cinco meses en el taller de escritura”. La tallerista de inmediato intervino diciendo “no pasa nada, el ejercicio es libre, cada una tenemos nuestro estilo, es parte de la diversidad. Nadie está bien ni está mal sino todos tenemos una noción”, al final de la dinámica hicimos énfasis en la importancia que tiene la participación de todas/os para la construcción colectiva de conocimiento: “como pudimos darnos cuenta cada una tenemos concepciones diferentes pero si las unimos podemos tener un concepto más amplio y rico”. Al ver que al trabajar de forma personal el concepto generaba competencia decidimos cambiar la dinámica haciendo pequeños equipos en los que reflexionaran ambos conceptos para después plasmarlos por escrito en un papel y así compartirlo en voz alta al resto del grupo.

DINÁMICA 4. Durante esta dinámica las talleristas dibujamos en un lugar visible el cuerpo de una persona para construir colectivamente la noción del **ser integral**. Retomamos las dinámicas anteriores e hicimos visible que cuando hablamos de salud y enfermedad

generalmente nos referimos al cuerpo físico, por lo que preguntamos si creemos que es lo único que nos enferma; ante la pregunta, las participantes dijeron que no, que también se debe contemplar el alma/espíritu, la mente y las emociones. Cuando hablamos del ser integral lo hacemos para tomar conciencia de que no solamente nuestro cuerpo físico se enferma, sino que somos seres compuestos por diferentes cuerpos y si descuidamos uno, los otros lo resienten.

DINÁMICA 5. En esta dinámica introducimos la noción del **ser social**, a partir de preguntar qué entendemos por enfermedad social con la finalidad de tomar conciencia de que lo que nos rodea nos puede enfermar o sanar, de la misma forma que nosotros podemos contribuir a enfermar o a sanar al entorno. Por ejemplo, si tenemos un ambiente limpio, vamos a estar sanos, si nuestro ambiente está contaminado estamos propensos a enfermar, es decir, lo que pase a nuestro alrededor nos va a afectar porque somos un ser social. Por lo tanto, para que nuestro ser social pueda mantenerse en equilibrio debemos cuidar todos los elementos vitales; el agua, el aire, la tierra, los animales, las plantas y por supuesto a nuestros semejantes las/os humanos, ya que si nos desenvolvemos en relaciones violentas que nos hacen daño a nivel mental, emocional, físico o espiritual, podemos enfermar.

Las enfermedades físicas, a veces, son el reflejo de todo lo que estamos sintiendo y pensando. “Ver y oír noticias nocivas también nos afecta, a mí me da inseguridad y miedo”, “cómo se podría decir esto de que salí de casa un par de días y cuando volví vi a mi gallo todo tullido y le dije a mi familia ¿no le dieron de comer? Después lo empecé a acariciar y al cabo de unas horas estaba como si nada con mucha energía, se veía contento”, “eso que dices es muy importante,

todo lo que hacemos nos va a afectar de alguna forma, tanto positivo como negativo, puesto que estamos conectados con las plantas, con los animales, con nuestros hijos, con nuestras madres, somos un todo, y lo que hace cada uno va a afectar al todo y lo que pasa en el todo va a afectar a cada uno”.

DINÁMICA 6. En esta dinámica, pedimos a las/os participantes que conformen equipos, a cada equipo le repartimos una imagen que refleja una **enfermedad social** como por ejemplo, la contaminación, el maltrato infantil o la violencia intrafamiliar para crear una historia que contenga una cura para cada enfermedad. A manera de preámbulo, las talleristas pueden dar una breve explicación en la que se vinculen las reflexiones de las dinámicas anteriores con ésta. Particularmente, es importante retomar la noción del **ser social**, puesto que el objetivo principal de esta parte del taller es visibilizar que hay conflictos y contextos dañinos que sólo es posible transformar a partir de la participación colectiva. Es importante señalar que la elección de las imágenes puede adecuarse según las particularidades de cada contexto, de tal manera que las enfermedades resulten significativas para quienes participen en la dinámica.

En la primera parte del ejercicio, pedimos que cada equipo construya colectivamente una cura social, a partir de una historia con inicio, clímax y final, basada en sus experiencias y conocimientos relacionados con la imagen. Durante esta dinámica hacemos hincapié en que “al final le vamos a dar mucha importancia porque vamos a construir un mensaje sanador, un mensaje de paz y noviolencia”. Como resultado, las historias reflejan problemáticas comunes y, más importante, alternativas para transformarlas de manera positiva y saludable. Como ejemplo, registramos las siguientes composiciones:

1. “Manuel y Rosa se casaron muy enamorados, tuvieron dos hijos y eran muy felices. Manuel empezó a tomar con sus amigos y llegaba borracho a casa, malhumorado empezaba a discutir con Rosa y no dejaba que los niños lo vieran y lo escucharan. Entonces Manuel le pegaba a Rosa. Rosa fue a la iglesia a pedir ayuda al padre. El padre lo mandó al grupo de Alcohólicos Anónimos y tuvo que ir a terapia. Rosa se fue al grupo de familiares de alcohólicos y tuvieron mejor comunicación.”
2. “Esta es una familia en al que el varón era violento a causa del alcoholismo por eso golpeaba e insultaba a sus hijos, ella a su vez maltrataba a sus hijos, ellos crecieron ese ambiente de agresividad dañándose entre sí. Fue tanto su dolor que lo reflejaron en el ambiente escolar, la mamá buscó ayuda profesional y llevó a sus hijos a terapias familiares. Poco a poco fueron dándose los cambios. Esto ayudó al papá a ser mejor padre y tener más armonía en su hogar.”

A partir de estos casos, observamos que, si bien las enfermedades sociales pueden ser muy diversas, el primer paso para transformarlas es reconocer que existen y afectan entornos completos. Sin embargo, también es importante plantear alternativas para sanarlas a partir del cuidado, la prevención y las redes de solidaridad. En ese sentido, cobra especial relevancia abordar la idea de que cada persona tiene posibilidad de actuar, de tal manera que se asume una responsabilidad en la construcción de relaciones más sanas. Al respecto, algunas/os participantes hicieron comentarios como: “a mí me parece muy bien lo que están haciendo ustedes porque así todas convivimos y decimos nuestras inquietudes de lo que estamos viviendo”, “a mí me gustaría que dieran otra plática porque aunque somos mayores de edad también nos hacen *bullying*,

se siente el ambiente pesado, yo vengo a disfrutar, claro no voy a cambiar a todas pero algo hay que agarrar, nosotras ya casi nos vamos, y creemos que toda la vida vamos a estar aquí”.

DINÁMICA 7. El cierre del taller consiste en realizar una meditación guiada “Viaje al corazón de la madre tierra” por una de las talleristas. Se utiliza un texto (que se encuentra como anexo en el guión) que narra un recorrido con diferentes etapas hacia el centro de la madre tierra. Es pertinente mencionar que el contenido puede modificarse de acuerdo al contexto, tiempo y necesidades del grupo. Es interesante cómo, gracias a los instrumentos musicales, se crea un ambiente que facilita la fluidez y profundización de los pensamientos. Se trata de una dinámica que permite que las/os asistentes del taller se relajen y exploren la meditación como una herramienta para escuchar y conocer nuestros cuerpos, al mismo tiempo que podemos identificar los aspectos en los que debemos trabajar para sanar los diferentes seres que conforman nuestra identidad.

Esta actividad ha sido bien recibida en todos los espacios en los que la hemos compartido. En la mayoría de los casos, las/os participantes del taller han señalado que es la primera vez que tienen un acercamiento directo con la meditación. Asimismo, durante la parte final, en la que voluntariamente comparten su experiencia, los comentarios siempre han sido positivos, por ejemplo: “me convertí en delfín porque me encanta, dejé toda mi tristeza y me traje la tranquilidad”, “me convertí en un pajarito, dejé todo el estrés y el cansancio, me traje el aire la respiración”, “me convertí en un oso poderoso, dejé todo el mal humor y me traje la paz, la tranquilidad y la felicidad”, “Me convertí en un colibrí, dejé la negatividad, el mal humor, la ira, el enojo, el estrés y la frustración, y me traje la

paciencia, todo lo bueno, bellísimo muchas gracias”.

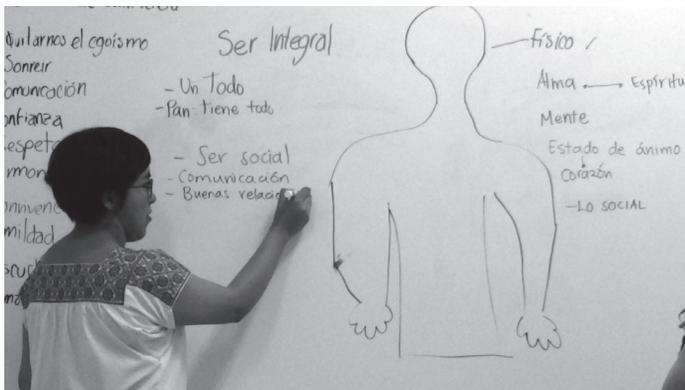
Para nosotras, la salud y la enfermedad son estados físicos e inmateriales del espíritu, depende de cada persona, de la comunidad y del entorno. Reconectarnos con nuestro ser interior y exterior nos conduce por un camino no violento para construir un estilo de vida saludable de manera personal y colectiva. La violencia es un síntoma de enfermedad; no querer ver las expresiones de violencia nos facilita la vida superficialmente, nos paraliza y atemoriza olvidando actuar con conciencia y sin miedo. La violencia se expresa cuando las personas abandonamos nuestro presente. Cuando automatizamos las violencias, todo se vuelve invisible y normal.

Aunque el individualismo desvanece y elimina a la persona, oprime la conciencia, y atemoriza y paraliza toda posibilidad de acción, existe un deber moral universal en el que toda/os tenemos una responsabilidad social; observar, aceptar y evidenciar que existen estas expresiones, nos compromete a transformarlas; no se lucha en contra de ella más bien hay que ir a las causas para desde la raíz reflexionar y actuar. Esta lucha no violenta se da en el campo de batalla que está en nuestro corazón, en cada mente y conciencia del ser humano. El trabajo en colectivo es una expresión de esta fuerza organizada y llevar a cabo estos talleres permite crear espacios y tiempos significativos de paz y no violencia. El cambio empieza en nuestros corazones y conciencias.

Referencias bibliográficas

- AMEGLIO, Pietro y RAMÍREZ, Tania (coords.) (2016), ¿Cómo construir la paz en el México actual? Textos autores y preguntas sobre construcción, educación y cultura para la paz, México: Plaza y Valdez.
- CAIRETA SAMPERE, Marina y BARBEITO THONON, Cécile (2005), Introducción a los conceptos: paz, violencia, conflicto, Barcelona: Escola de Pau-UAB. Disponible en: <<http://escolapau.uab.cat/img/programas/educacion/publicacion002e.pdf>>.
- MOHANDAS, Gandhi (2007), Autobiografía, Bharatan Kumarappa (ed.), María del Carmen Blanco Moreno y Ramón Alfonso Díez Aragón (trads.), España: Sal Terrae.

Algunas Imágenes



MOHANDAS, Gandhi (1974), *La curación natural*, Zohar Ramon del Campo (trad.), Buenos Aires: Central.

MOHANDAS, Gandhi (1974), *La llave de la salud*, Barcelona: Posada.

MUÑOZ, Dolores, et al. (2011), "Aprender cooperativamente como instrumento de mejora de la convivencia: hacia la educación para la paz y la prevención de conflictos", D. Páez et al. (eds.) *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz*, Madrid: Fundamentos, pp. 607-629. Disponible en: <<http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/violencia-y-cambio-politico/justicia-verdad-y-reparacion/755-superando-la-violencia-colectiva-y-construyendo-cultura-de-paz/file>>.

Aceredados de convivencia

- Quitarnos el egoísmo
- Sonreír
- Comunicación
- Confianza
- Respeto
- Armonía
- Convivencia
- Humildad
- Escucha
- Humanidad

Salud

- Estar sano.
- (Futbol) - Ejercicio // // // //
- Alimentarme bien
- Sentirse bien
- Alegrar
- Equilibrio
- Tranquilidad

Enfermedad

- Malestar
- Agotamiento ✓
- cuidar mi cuerpo ✓
- Molestia
- Tristeza ✓
- Doctor ✓
- Gripe
- Desequilibrio
- Dolor

Manuel y Rosa se casaron muy enamorados
 tuvieron 2 hijos heran muy felices manuel
 empezó a tomar con sus amigos y llegaba
 borracha a su casa y melo morado empezaba
 a discutir con rosa y no le importaba que los
 niños lo vieran y lo escucharan los niños
 se tapaban los oídos entonses manuel le
 pegaba a rosa fue a la iglesia a pedir
 ayuda al padre el padre lo mando al
 grupo de A.A Manuel tubo que ir a la
 Terapia Rosa se fue al grupo de
 ALANON familiares de Alcolicos
 ya -lobieron mejor Comunicación
 A B U A

Daniela

No podemos
decir lo que es
PAZ
Si no sabemos ser humanos!

Módulo 1

Para ti, ¿qué es la paz?

Objetivo general:

Identificar que existen diferentes concepciones de paz alrededor de diversos discursos y prácticas.

Dirigido a:

Adolescentes y adultas/os

Ejes conceptuales:

Paz como práctica de vida, Paz como discurso de pasividad y Paz como discurso de seguridad armada.

Dinámica 1 Para ti, ¿qué es la paz?



- *Hojas
- *Lápices
- *Colores o Plumones



10 minutos

Objetivos específicos

*Acomodar nuestros cuerpos en el espacio de un modo distinto al cotidiano.

*Visibilizar las **concepciones individuales de paz** de cada asistente.

Descripción de la dinámica

El grupo se sienta en círculo y cada quien dice su nombre. Posteriormente cada persona escribe en una hoja una palabra o frase corta que responda a la pregunta: ¿Qué es la paz? Después coloca su palabra o frase en un lugar visible para todo el grupo.

Lógica de la dinámica

Al sentarnos en círculo y decir nuestros nombres, rompemos con la distribución de los cuerpos en filas y comenzamos a conocernos mutuamente. Además, al compartir

Para ti, ¿qué es la paz?

lo que para cada quien es la paz empezamos a hacer evidentes cuáles son las ideas comunes sobre el mismo concepto.

Dinámica 2 Cadáver exquisito*



- * Plumones
- * Un papel rotafolio por equipo
- * Cinta adhesiva
- * Pizarrón/rotafolios



20 minutos

Objetivos específicos

- *Fomentar la confianza entre el grupo.
- *Construir un principio de realidad grupal sobre las **concepciones de paz** y contrastarlas con las concepciones individuales de la dinámica previa.

Descripción de la dinámica

Organizamos al grupo en equipos, éstos tienen la tarea de realizar un cadáver exquisito en el que utilicen al menos una vez la palabra “paz”. Se encomienda a una persona para escribir el relato sobre un papel rotafolio.

Luego, cada equipo comparte su relato y lo coloca en un lugar visible. Después todas/os discutimos y destacamos el sentido que tiene en cada caso el uso de la palabra “paz”, relacionándolo y agrupándolo con las palabras y frases de la dinámica 1.

* En este caso lo utilizamos como método de creación colectiva de un texto, en el que cada persona aporta una frase breve a continuación de la frase de otra persona, buscando que su aportación tenga coherencia con las demás, para así crear un relato con un tema común

Lógica de la dinámica

La palabra “paz” que contiene cada relato parte siempre de una concepción particular de la misma que posee cada persona y cada equipo. Así, al contrastar las concepciones individuales de paz de la dinámica 1 con las concepciones grupales de paz de la dinámica 2, podemos tener una conceptualización de paz mucho más completa del grupo.

Dinámica 3 ¿Qué se dice sobre la paz?



- *Video*
- *Plumones
- *Hojas
- *Lápices o plumas
- *Pizarrón/rotafolios



60 minutos

Objetivos específicos

* Identificar que existen diversos discursos que hablan sobre la paz pero que, a su vez, tienen concepciones distintas en función de la relación entre los **medios** con los cuales se pretende llegar al **fin** (la paz).

Descripción de la dinámica

Presentamos un video que contenga distintos discursos de paz enunciados por Hitler, Bush, Peña Nieto, Gandhi, Zapatistas, el Papa y un futbolista. Al mismo tiempo damos la instrucción de hacer anotaciones de los conceptos claves que acompañan en cada uno de los discursos a la palabra “paz”. Por ejemplo: paz con justicia, paz con tranquilidad o paz con seguridad.

Posteriormente en algún rotafolio o pizarrón, visible para todo el grupo, recopilamos los conceptos clave que cada quien anotó y preguntamos sobre las identidades sociales de quienes hablaban en el video. Una vez que se tienen los conceptos y características de manera

ordenada, se comienza a hacer preguntas para reflexionar sobre la **relación medios y fines** (discursos y prácticas) de cada persona que aparece en los videos. Algunas preguntas que pueden ser utilizadas en esta actividad son: ¿Cuáles son los medios que se utilizan para que esa concepción de paz sea posible?, ¿quiénes se encargan de realizarla?, ¿qué acciones realizan?

Después hacemos la misma reflexión sobre los medios y los fines con estas preguntas en torno a los sentidos de paz que resultaron del cadáver exquisito.

Lógica de la dinámica

La elección de estos discursos sobre la paz se debe, en primer lugar, a que, en mayor o menor medida, han sido escuchados alguna vez y, en segundo lugar, a que las personas que los pronuncian tienen o han tenido identidades sociales muy diferentes e incluso opuestas, y a que sus acciones están relacionadas con la construcción de sociedades más justas, o bien, con la construcción de la guerra.

Así, al confrontar sus discursos con las acciones que llevaron o llevan a cabo, se puede observar si hay coherencia entre los **medios** que cada uno ha utilizado y el **fin** que dicen querer (la paz).

De la misma manera, hacer el mismo ejercicio con las concepciones de paz que cada equipo escribió permite también distinguir que, de acuerdo con dicha coherencia, la paz que ellos escribieron puede tener diferentes sentidos y significados.

Dinámica 4 Agrupaciones de concepciones



*Pizarrón/Rotafolios
*Hojas
*Plumones



30 minutos

Objetivos específicos

* Distinguir las nociones en torno a la **Paz como una práctica transformadora de vida**, a diferencia de aquellas que corresponden con la **Paz como un discurso de pasividad, que coopera con la reproducción de la violencia en sus formas más estructurales; así como de seguridad armada, que legitima la guerra**. Todo esto en función de la congruencia entre sus contenidos y sus formas.

Descripción de la dinámica

A partir de la reflexión anterior, hacemos agrupaciones de las distintas concepciones de paz, tanto de los discursos como de los cadáveres exquisitos de acuerdo con sus similitudes. Guiamos con preguntas como: ¿En qué se parecen estos discursos?, ¿en qué difieren?, ¿algunos se contradicen entre sí?

Una vez que se tienen las agrupaciones, les asignamos un nombre entre todas/os, manteniendo la distinción entre Paz

como práctica, como forma de vida que le apuesta a la vida misma; y la Paz como un discurso que enmascara las formas más estructurales de violencia, e incluso, la construcción de la guerra.

Lógica de la dinámica

La agrupación y la distinción de ambos tipos de paz nos ayudan a ver las características que en cada discurso podrían pasar desapercibidas. Con ayuda de las preguntas sugeridas se puede realizar un análisis de nuestro *principio de realidad*, que incluye tanto los discursos propios como los observados en los videos, con la finalidad de reflexionar sobre qué tipo de paz es la que queremos y qué medios se necesitan para construirla.

Dinámica 5 Filmar la paz



- * Plumones, pinturas, gises y/o colores
- * Hojas de colores
- * Cinta adhesiva o pegamento



15 minutos

Objetivos específicos

* Materializar las reflexiones realizadas durante el taller.

Descripción de la dinámica

Nos organizamos por equipos para hacer un video de 3 minutos a partir de la pregunta: ¿Cómo hacemos la paz en México? Les pedimos a las/os participantes organizarse de nuevo con quienes hicieron equipo en el cadáver exquisito.

Tendrán 15 minutos para desarrollar un video, con las cámaras de celular o con el formato que se prefiera, enfatizando que se traten de hacer lo más creativamente posible.

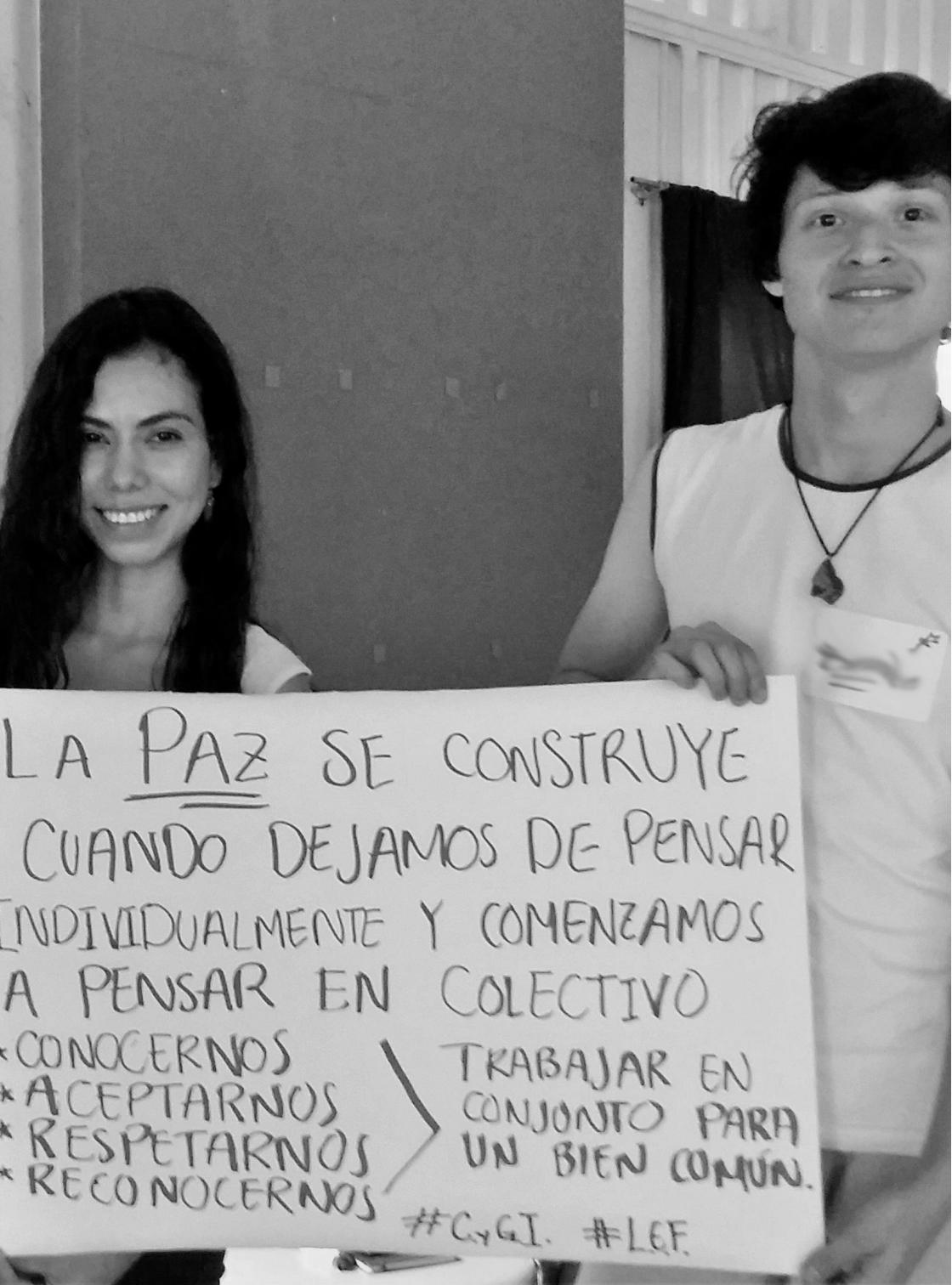
Finalmente, compartimos los videos entre todas/os.

Lógica de la dinámica

La realización colectiva de videos permite que las/os participantes construyan su propio discurso sobre lo que para

Para ti, ¿qué es la paz?

ellas/os es la paz, después de haber reflexionado en torno a diversas concepciones.



LA PAZ SE CONSTRUYE
CUANDO DEJAMOS DE PENSAR
INDIVIDUALMENTE Y COMENZAMOS
A PENSAR EN COLECTIVO

* CONOCERNOS
* ACEPTARNOS
* RESPETARNOS
* RECONOCERNOS

TRABAJAR EN
CONJUNTO PARA
UN BIEN COMÚN.

#C.Y.G.I. #L.E.F.

Módulo 2

¿Cómo caminar la paz en México?

Objetivo general:

A partir de la distinción entre las nociones de Paz revisadas en el primer módulo, identificar qué tipos de Paz se están construyendo en la realidad (mexicana) específica del grupo; para finalmente pensar en **cómo podemos promover la construcción de Paz que queremos.**

Dirigido a:

Adolescentes y adultas/os

Ejes conceptuales:

Tipos de violencia, concepciones de paz

Dinámica 1 Re-instalación



*Plumones
*Pizarrón/rotafolios



15 minutos

Objetivos específicos

*Recordar al grupo la reflexión sobre las concepciones y prácticas de **Paz** compartidas en el taller: “Para ti, ¿qué es la paz?”

Descripción de la dinámica

Preguntamos entre las personas participantes quién o quiénes quieren hacer el ejercicio de recuperar las características que les parecen más relevantes sobre las **concepciones de paz** y de esa manera, a forma de resumen, volver a situarnos grupalmente en las concepciones de paz discutidas con anterioridad. Podemos guiar la reinstalación por medio de preguntas como: ¿En qué se parecen esas concepciones?, ¿cuáles son las diferencias?

Lógica de la dinámica

A partir de las preguntas sobre las diferencias y semejanzas de las **concepciones de paz**, el grupo recordará las reflexiones más importantes de la primera parte del taller, lo cual nos permite partir de un conocimiento mínimo común.

Dinámica 2 Creación del “Mapa de las violencias”



- *Plumones
- *Colores
- *Pinturas
- *Pizarrón/rotafolios



20 minutos

Objetivos específicos

*Hacer observable la **violencia de los espacios cotidianos** que comparten las/os integrantes del grupo.

Descripción de la dinámica

Hacemos un consenso sobre los espacios geográficos que se comparten en el grupo para delimitar la escala a partir de la cual se hará un mapa colectivo. Algún integrante del equipo dibujará el contorno del mapa a gran tamaño y, mientras tanto, se le pedirá a cada integrante del grupo que comparta una situación de violencia de su vida cotidiana que, posteriormente, ubicará dentro del mapa.

Lógica de la dinámica

Al construir un mapa que delimite el espacio común de todo el grupo, podemos identificar que la **violencia de los espacios cotidianos** de cada quien es parte de un contexto más amplio.

Dinámica 3 Reflexiones sobre el mapa de las violencias



- *Plumones
- *Colores
- *Pinturas
- *Pizarrón/rotafolios



20 minutos

Objetivos específicos

- *Identificar distintos **tipos de violencias** en el mapa.

Descripción de la dinámica

Explicamos brevemente el triángulo de la violencia de Johann Galtung y pedimos a cada quien que identifique qué tipo, o tipos, de violencia es la situación que representó en el mapa, marcándola con el color que le corresponda. Por ejemplo, **violencia estructural-verde**, **violencia cultural-rojo**, **violencia directa-azul**, de tal manera que pueda ser visible para todas/os.

Una vez terminado el mapa, se reflexionará sobre los grados de visibilidad de los distintos tipos de violencia expuestos en él, con las siguientes preguntas: ¿Qué tipos de violencia fueron las más representadas?, ¿por qué creen que fue así?

Lógica de la dinámica

Al identificar los distintos **tipos de violencia** en el mapa,

podremos darnos cuenta qué discursos de la misma son los que mayormente reproducimos y observamos. Lo cual será necesario para, posteriormente, entender cómo se relacionan éstos con las diversas concepciones de paz.

Dinámica 4 Mapear nuestra paz



- *Plumones
- *Colores
- *Pinturas
- *Rotafolios



60 minutos

Objetivos específicos

* Formular de manera colectiva **acciones de paz positiva** en función de la violencia que existe en los espacios cotidianos que comparten las/os participantes.

Descripción de la dinámica

El grupo dibujará otro mapa relacionado con el de las dinámicas 2 y 3, en el cual, a partir de las situaciones de violencia que colocaron previamente, cada quien colocará en su respectivo caso las **acciones de paz** que es posible construir e, igualmente, identificará si tales acciones corresponden a una concepción de paz positiva o a una de paz negativa.

La dinámica finalizará con una reflexión sobre la relación entre los tipos de violencia y las concepciones de paz, es decir, sobre las preguntas: ¿Cuál es su relación?, ¿cómo se corresponden?

Lógica de la dinámica

A partir de la identificación de los distintos tipos de violencia que se experimentan en los espacios cotidianos de las/os integrantes del grupo, ellas/os pueden tener la posibilidad de formular, de manera colectiva, acciones de paz concretas. Finalmente relacionamos los tipos de violencia con las diferentes concepciones de paz, representándolas en sus espacios cotidianos dentro de un mapa común y así, generar una reflexión sobre el tipo de paz que queremos en México.

Texto reflexivo

Caminando la paz en México

Aarón Andrade, Alejandra Monroy, Mónica Acevedo, Paulina Cortez

De forma muy simple, podríamos decir que una de las cosas que nos ha unido como equipo en el andar de este proyecto, ha sido la búsqueda de aquello que todas/os, en principio, llamamos paz. Sin embargo, una de las rupturas intelectuales que tuvimos al acercarnos al conocimiento de tan amplio y vasto concepto (cuyo sentido hemos retomado principalmente de John Paul Lederach) fue darnos cuenta de que, si bien paz es una palabra que –desde nuestro imaginario– nos remite a algo positivo (¿quién estaría en desacuerdo con la paz?), su práctica también ha encubierto acciones bélicas y de violencia. Un ejemplo de esto es la forma como opera en el contexto social mexicano, es decir, a partir de un discurso que declara la guerra en nombre de la paz con medios y fines incoherentes, lo cual termina

por justificar la supuesta “guerra contra el narcotráfico”.

Es por ello que, para la creación de este taller, hicimos una pequeña búsqueda de distintos discursos públicos en los cuales se mencionó a la paz, no sólo en México, aunque sí con un énfasis especial en nuestro contexto inmediato. Con esta actividad nos percatamos de que, aunque a primera vista parece un concepto único, deseable e incuestionable, en sus usos y prácticas arroja connotaciones diversas e incluso opuestas o contradictorias.

Es importante aclarar que no pretendemos buscar o validar una definición única, absoluta y correcta de paz. Nuestra inquietud surge, más bien, de la necesidad de identificar colectivamente —y desde contextos específicos— cuáles son las formas o expresiones de paz que nosotras/os elegimos y cuáles nos son impuestas. En ese sentido, tener un espacio para hablar sobre la paz que queremos al final del programa, permite consolidar todo cuanto se va desarrollando a lo largo de los otros talleres, de forma más concreta.

Para construir un principio de igualdad, además de poner en práctica lo que ya se señaló al inicio de este cuaderno, es decir: elegir una forma adecuada de distribución corporal a lo largo de cualquier espacio donde se lleve a cabo el taller, la importancia de llamarnos por nuestros nombres y no por el rol que nos es determinado en cada lugar, y fomentar que las participaciones se regulen por los presentes y no sólo por nosotras, consideramos que es indispensable nuestra participación activa dentro del mismo taller, no sólo como facilitadoras, sino como participantes: expresando también nuestro sentir, así como nuestros prejuicios e ideas, poniendo ejemplos desde nuestras propias experiencias, sin asumir ningún tipo de autoridad. Sin duda esto ha sido mucho más fácil en grupos con personas jóvenes y con identidades similares a las nuestras, mientras que en

talleres con adultas/os, nos hemos enfrentado incluso con prejuicios sociales respecto a nuestras edades, con lo cual se fomenta el mismo principio de autoridad, pero de forma invertida. Un ejemplo de esto ocurrió en la UAEM, algunos señores nos dijeron: “para la próxima podrían traer especialistas”, asumiendo que –como personas jóvenes– no podemos tener experiencia y conocimiento suficiente sobre el tema.

Vale decir que el trabajo con niñas/os plantea un desafío aún mayor, sobre todo cuando la intervención se lleva a cabo en escuelas, pues el orden de dichos espacios refuerza el principio de autoridad el cual, aunque pretendamos subvertir, nos resulta muy difícil en sesiones de dos horas. Para nosotras, ha sido importante reconocer lo antes dicho porque nos ha permitido tener la paciencia de seguir buscando nuevas formas de relación, que nos ayuden a igualarnos más con ellas/os sin necesidad de recurrir a ninguna forma de castigo para tener su atención y participación.

A pesar de lo preocupante que puede llegar a ser el no poder concluir el taller de la forma que se tenía planeada, nos ha parecido indispensable detener las actividades cuando las/os participantes no se ponen atención, al menos hasta lograr que todas/os nos escuchemos. Así, en vez de pedir que permanezcan calladas/os, recalcamos lo importante que es poder escuchar lo que todas/os decimos. Apelamos al uso de un lenguaje asertivo y a la resolución de problemáticas urgentes por encima de la conclusión apresurada de dinámicas o talleres.

Si bien, lo anterior se suscita en mayor medida durante las sesiones con niñas/os, las formas más recurrentes de violencia –normalizada e invisibilizada– que han surgido en los talleres, se hacen evidentes en la dificultad para cooperar entre todas/os y en

la falta de atención a las palabras de las/os compañeras/os. Nos percatamos de lo desafiante que es romper con el egocentrismo que impera en varios de nosotras/os, a pesar de haber un acuerdo de respeto implícito. Por ejemplo, en la Escuela Primaria “Popol Vuh”, en repetidas ocasiones las/os niñas/os se ignoraron entre sí y a las talleristas, jugaron durante las actividades y se distrajeron. En el caso de los talleres con adultas/os, era común que se presentasen participaciones reiteradas, es decir, sin concordancia con la temática abordada o en relación con lo que se hubiese dicho. Asimismo, había un desfase en los procesos cognitivos de las personas asistentes, motivo por el cual algunas de ellas proseguían sin esperar al resto del grupo, lo que limitaba la posibilidad de otras/os de compartir su punto de vista.

Por otro lado, al compartir los videos sobre discursos de paz, sugerimos iniciar una reflexión grupal desde una base común. De esta forma, todo insumo o material que compartamos como talleristas se vuelve una herramienta potencial de igualación, en términos de construcción de conocimiento. Es importante resaltar esto, especialmente en cuanto que romper con la asimetría (dada a raíz de la experiencia y el conocimiento que tenemos sobre los temas que trabajamos), no se logra sólo abandonando la posición de autoridad que conlleva ser tallerista, se debe poner a disposición la información sobre la cual todas/os podamos decir algo valioso e importante. Bajo esta misma lógica, y debido a que este taller se lleva a cabo en dos módulos separados, es fundamental que al inicio del segundo módulo haya un ejercicio de reanudación, sobre todo en los casos en los que se incorpore gente nueva.

Ahora bien, en nuestro caso, nos interesa construir el principio de realidad desde las nociones de paz que conocemos, es

por eso que el taller inicia con la pregunta: ¿para ti qué es la paz? La espontaneidad del cuestionamiento incita a los participantes a escribir lo primero que les venga a la mente. Es indispensable que este tipo de ejercicios se realice de manera anónima para evitar que alguien se sienta juzgado.

Ha sido interesante observar que, en términos generales, y pese a la diversidad que existe entre los grupos, las nociones más frecuentes no varían mucho. Surgen conceptos como “tranquilidad”, “amor”, “armonía”, provenientes de una perspectiva que se inclina más hacia un estado emocional desde el plano personal. Por ello, resulta útil mostrar distintos discursos con los cuales identifiquen sus propias concepciones y, entre líneas, ofrezcan nuevas formas de entender la paz, acaso más cercanas a la construcción de la “justicia social” y la “igualdad”. Es importante que los discursos provengan de personajes conocidos por la mayoría, es decir, que los participantes conozcan su identidad y parte de sus acciones, para que sean ellas/os mismas/os quienes definan la congruencia entre los discursos y las prácticas de cada uno de forma personal, y no sólo porque nosotras lo decimos.

Tanto en el ejercicio del cadáver exquisito como en la construcción del mapeo de violencia, procuramos resaltar la importancia del espacio como una categoría de la que nos podemos servir para identificar situaciones más concretas, que permitan delinear nuestra realidad de forma más clara. En el caso de los primeros, iniciamos las historias ubicándolas en espacios cotidianos (la casa, la escuela, el trabajo, el transporte, la colonia, etc.). Conforme contextualizamos el concepto de paz en situaciones concretas de violencia, se complejiza y fomenta la reflexión hacia una concepción más integral, esto ocurre al comprender que el bienestar individual

está contenido en el bienestar social.

Para poder registrar el salto de lo que se piensa antes y después de cada reflexión, nos ha funcionado construir –al final del taller y de forma colectiva– una nueva concepción de paz, ya sea con una frase escrita que permanezca en algún espacio común y visible para todas/os (como en el caso de las escuelas), o por medio de videos cortos que puedan ser filmados incluso con cámaras de celular, esto último ha funcionado sobre todo con jóvenes. Algunos ejemplos son: “La paz es amistad, apoyo entre todos, tranquilidad para llevarnos bien, para que no haya conflictos y es importante aprender a perdonar” escrita por alumnas/os de 6to grado de la Escuela Primaria “Popol Vuh”. En Tepito, con un grupo de mujeres que trabajan con temas de violencia de género, se dijo lo siguiente: “Para Makalipt (grupo de mujeres) la paz es un camino para acceder a la justicia, implica reflexión constante y acción”, “La paz es el camino a la libertad, es alzar la voz y entender nuestras diferencias”, “La paz se practica a través de acuerdos y respeto mutuo, nos valoramos y nos amamos”, “No ser indiferentes ante la violencia y no normalizarla es practicar la paz”. Por su parte, en Cuernavaca, entre un grupo de jóvenes en formación para realizar trabajo comunitario, se comentó que: “La paz se construye cuando dejamos de pensar individualmente y empezamos a pensar en colectivo”, “Seguridad y bienestar hacia todas las personas donde nadie se queda atrás”, “No podemos decir lo que es paz si no sabemos ser humanos”.

Nosotras pensamos que no se puede reflexionar o entender la paz en abstracto, sin hablar primero sobre las violencias que vivimos y en torno las cuales se hace necesaria la construcción de algo diferente. Es por eso que, después de un par de experiencias, decidimos hacer el taller en dos partes, pues el tiempo suele ser insuficiente para abordar

situaciones de violencia concretas y alternativas para solucionarlas.

En ese sentido, nos percatamos de que la forma en la cual pensamos la paz está directamente relacionada con la noción de violencia; por ello, el concepto de violencia según Johan Galtung ha sido una buena herramienta para orientar la construcción de paz, no sólo desde la ausencia de violencia directa, sino desde las formas de violencia cultural y estructural que son más difíciles de rastrear.

Así, en la última dinámica del taller (el mapeo de la paz) se identifican las acciones que se están llevando a cabo para dar solución a las problemáticas planteadas en el mapa de la violencia; al mismo tiempo que se trabaja con las propuestas de las/os participantes. En esta dinámica ha sido interesante constatar, en primer lugar, que quienes son señalados como perpetradores de violencia (“delincuentes”, “instituciones”, “autoridades del Estado en sus diferentes niveles”, “empresas trasnacionales”), en muchos de los casos, son también señalados como los principales actores en las acciones de paz que son identificadas en el mapa, es decir, instituciones y autoridades estatales. Por lo anterior, es pertinente conducir la reflexión hacia la propia responsabilidad en la reproducción y transformación de la violencia, pues no podemos esperar que quienes están ejerciéndola resuelvan el problema. Incluso es necesario reconocer nuestra capacidad de acción para exigirles a quienes tienen mayor responsabilidad.

En segundo lugar, como ya se ha dicho anteriormente, los talleres han sido un espacio de formación constante para nosotras, toda vez que avanzamos en la construcción de conocimiento respecto a la violencia que vivimos en los distintos lugares de México, y los medios con los que contamos para enfrentarla como sociedad. Nos hemos inmerso en un proceso de reflexión constante con todo lo que se plantea y, como consecuencia, nos hemos orientado hacia

procesos de acción más conscientes y reales a partir de las necesidades e inquietudes de todas/os. Uno de nuestros principales desafíos, en todos los sentidos, ha sido enfrentar el dilema originado de algunas propuestas sobre el uso legítimo de la violencia como forma de autodefensa y posible vía para la justicia.

Si bien cada situación debe ser pensada con sus particularidades, este ha sido un tema recurrente en los talleres con adultas/os que, por la complejidad de los contextos y las condiciones brutales de violencia, no hemos podido evadir. Compartimos esta perspectiva porque, aunque no hayamos podido “resolverla” o llegar a un consenso, pensamos que es una disyuntiva que refleja nuestras necesidades como sociedad afectada por procesos de violencia, los cuales son tan fuertes que nos hacen sentir constantemente desarmadas/os.

Así, casi de forma cíclica, lo que aprendemos en los talleres es lo que sigue dándoles sentido, lo mismo que la transformación y complejización de sus contenidos y formas. A nosotras nos presenta el reto de seguir pensándonos y formándonos mejor, para lograr armarnos con conocimiento y, con la fuerza de sabernos más de una/o, tener la posibilidad de acompañarnos si así lo decidimos.

Referencias bibliográficas

LEDERACH, John Paul (2000). *El abecé de la paz y los conflictos: Educar para la paz*. Madrid: Los libros de la catarata.

FISAS, Vicenç (2011). *Educar para una Cultura de Paz*. Quaderns de Construcció de Pau (núm. 20). Barcelona: Escola de Cultura de Pau.

GALTUNG, Johan (2003). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución*. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Bakeaz, Gernika Gogoratuz.

Infografías

Las infografías que presentamos a continuación, con conceptos fundamentales para el programa de talleres, son parte de la difusión de los contenidos en redes sociales, y los utilizaremos como apoyo al momento de realizar los talleres.

¿Qué es la violencia?

CONCEPTO >>>

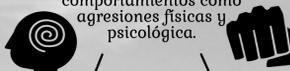
El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

OMS

<<< ¿CÓMO SE EXPRESA?

Directa

Es visible y se expresa con comportamientos como agresiones físicas y psicológica.



Cultural

Legitimación de comportamientos y conductas desde la familia, escuela, cultura, religión mediante prejuicios y estigmas



Estructural

No satisfacción de necesidades básicas desde las estructuras organizativas.



>>> ¿Y MÉXICO?

Índice de Femicidios en México, 2017.



Imagen: iStockphoto.com



1824 casos

DISCRIMINACIÓN

¿qué es?

Es el trato desfavorable a una persona o grupo por sus características físicas, creencias, condiciones o formas de vida.

¿CÓMO FUNCIONA?



Se basa en prejuicios: ideas y creencias preconcebidas sobre una persona o grupo.

¿QUIÉNES SON DISCRIMINADOS?

- Personas indígenas,
- Personas que viven con VIH-SIDA,
- Personas LGBTTTI,
- Mujeres
- Jóvenes,
- Niñas y niños,
- Adultos mayores.

¿QUÉ EFECTOS TIENE?

La discriminación puede causar violencia: violación a sus derechos, aislamiento, desigualdad, crímenes de odio, hasta la muerte.



¿QUÉ PUEDO HACER?



Detecta conductas discriminatorias, alza la voz

y ponle un alto a la violencia.



Detecta tus propias creencias negativas sobre un grupo de personas



y pregúntate si están basadas en prejuicios.

RECUERDA

Nadie merece un trato negativo por su apariencia ni su forma de ser.



¿QUÉ ES LA PAZ?

PAZ

ARMADA

Paz como *ausencia* de guerra

Es únicamente un cese al fuego, un alto a la violencia directa. Una paz contruida con muros y armas.

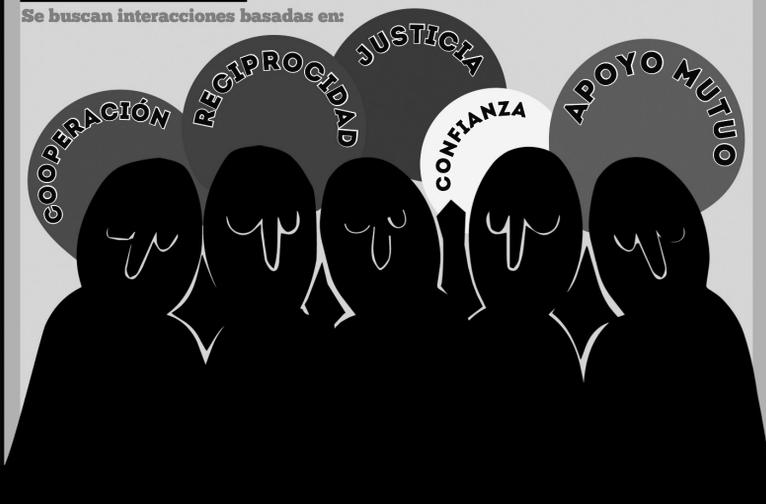


Paz como construcción de relaciones humanas cada vez más *justas*

Es un genuino despliegue de la vida, una búsqueda activa de *dignidad*. Implica la *desobediencia* a órdenes inhumanas.

PAZ
POSITIVA

Se buscan interacciones basadas en:



¿QUÉ SON LOS PRINCIPIOS DE REALIDAD E IGUALACIÓN?

Principio de realidad

Construcción colectiva que consiste en situarse conscientemente en un contexto histórico, geográfico, económico, ecológico y cultural concreto.

.....

Posibilita la reflexión alrededor de situaciones concretas y cercanas a la realidad de las personas para proponer alternativas de transformación, según las necesidades genuinas de cada lugar.

Principio de igualdad

Se construye generando condiciones de igualdad en una relación entre dos o más personas

.....

No busca eliminar ni negar la diversidad; por el contrario, reconoce las diferencias y busca romper las relaciones jerárquicas para colocarnos en igualdad de posibilidades al colaborar.

Implica crear un espacio de confianza y respeto mutuo donde se reconozca el valor de todos; y se pueda construir conocimiento de manera colectiva.



ESTOS SON DOS PRINCIPIOS METODOLÓGICOS DE TRABAJO COLECTIVO Y COMUNITARIO, CUYA APLICACIÓN CONTINUA E INTERRELACIONADA POSIBILITA LA CO-OPERACIÓN GENUINA, EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA TRANSFORMACIÓN DE NUESTRO CONTEXTO SOCIAL.

ARTE Y PAZ

EL ARTE PERMITE
EXPRESAR SENTIMIENTOS Y
EMOCIONES PROFUNDAS



DETONA LA
CREATIVIDAD Y LA
IMAGINACIÓN, AMBAS
IMPORTANTES PARA
ENCONTRAR CAMINOS
HACIA LA PAZ

AYUDA A SENSIBILIZARNOS.
PERMITE CAPTAR
ASPECTOS DE LA REALIDAD
ANTES INOBSERVADOS



ES EL PUENTE ENTRE
MENTE Y
CORAZÓN



FORTALECE
NUESTRA HABILIDAD
PARA TRANSFORMAR
CONFLICTOS

PROYECTO PAPIME 404117

FFYL, UNAM

Índice

Un experimento colectivo de Cultura de Paz y Noviolencia	7
Introducción	11
Programa de talleres comunitarios	29
Diferentes pero iguales	31
¿Qué estigmas y prejuicios sociales tenemos?	43
Discriminación y equidad de género (para niñas y niños)	69
Discriminación y equidad de género	81
¿Cuáles son nuestros muros?	99
Salud y acción social Noviolenta	127
Para ti ¿qué es la paz?	149
¿Cómo caminar la paz en México?	161
Infografías	175

Tejiendo alternativas: hacia una cultura de Paz y NoViolencia, fue realizado por la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM, se terminó de imprimir en marzo de 2019 en los talleres de Colore Arte, Rinconada de Macondo, edificio José A., núm 304, colonia Pedregal de Carrasco, Coyoacán, México, Ciudad de México. Se tiraron 375 ejemplares en papel cultural de 90 gramos. Se utilizó en la composición la familia tipográfica completa Garamond en diferentes puntajes y adaptaciones. La totalidad del contenido de la presente publicación es responsabilidad del autor, y en su caso, corresponsabilidad de los coautores y del coordinador o coordinadores de la misma. El diseño de la cubierta fue elaborado por Miriam Miranda Trujillo. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Juan Francisco García Reynoso.

Tejiendo Alternativas: hacia una Cultura de Paz y Noviolencia

“Este Programa de Cultura de Paz, ahora con el apoyo de la UNAM a través de un PAPIME, construido sobre todo por un Equipo de Paz y Noviolencia de la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es otro “experimento”, humilde, aproximativo, pero con la virtud de ser “real”. ¿Qué significa “ser real”? Que no parte de especulaciones del “empirismo lógico” o discursos teóricos nada más –que además sí los tiene- sino que su “principio de realidad” corresponde a experiencias prácticas construidas a lo largo de cuatro años, en formas individuales y colectivas, junto a ricas interacciones comunitarias.”

